

Escuelas Secretas de la Masonería



Por C. W. LEADBEATER

LOS MISTERIOS DE ISIS

En los Misterios Menores, al iniciado se le enseñaba lo que hay al otro lado de la muerte, y la ceremonia de la iniciación era un mapa simbólico de aquel mundo intermedio a veces llamado plano astral.

Probablemente Apuleyo se refirió a este grado cuando describió los Misterios de Isis según se celebraban en Grecia durante el Siglo II de nuestra era, a pesar de que cuando los escribió habían caído en considerable decadencia. Después de referirse a varias purificaciones, por las que él pasó, relata algo de lo que sucedió en su propia iniciación:

“Y así que se aproximaba el día en que debía hacerse el sacrificio de la dedicación, y cuando el Sol declinaba y la tarde principiaba a teñir de oro las playas, he aquí que arribaron a todas las costas multitud de sacerdotes, quienes, de acuerdo con sus antiguas costumbres, me ofrecieron muchos regalos y presentes. Y entonces, se les ordenó partir a todos los laicos y a los profanos, y cuando los sacerdotes hubieron puesto sobre mi espalda una clámide

nueva, de blanco lino, uno de ellos me tomó de la mano y me llevó hasta el lugar más sagrado y más secreto del templo.

Tal vez tú anhelarías, estudioso lector, saber lo que se hizo y se dijo allí, en verdad, yo te lo diría si me fuese permitido y tú lo sabrías si fuera conveniente para ti oírlo, pero tus oídos y mi lengua sufrirán el mismo dolor por nuestra osada curiosidad.

Sin embargo, no atormentaré más tu mente, si por ventura es algo religiosa y dada a sentir devoción, así pues, escucha y cree lo que te digo.

Entenderás que me acerqué al infierno y hasta llegué a las puertas de Proserpina, y que, después de ello me vi arrebatado por fuerzas superiores a través de todos los elementos hasta regresar a mi propio sitio; pero, como a la media noche vi al Sol brillando con todo su esplendor, y del mismo modo vi a los dioses celestiales y a los dioses infernales, ante quienes me presenté y arrodillado los adoré.

Lo que te he dicho, debes callarlo, aunque lo hayas oído, sin embargo, es necesario que lo ocultes, y no podrás divulgarlo sin ofensa para la comprensión del profano.

Cuando la mañana llegó y finalizaron las solemnidades, salí Santificado con doce estolas y con un hábito religioso, con los que no me era prohibido hablar considerando que muchas personas me vieron en esos momentos. Después, me ordenaron subiera a un púlpito de madera, que se alzaba a la mitad del Templo ante la figura y representación de la diosa; mis vestiduras eran de lino finísimo cubiertas de bordados con flores; llevaba una preciosa capa pluvial sobre mis hombros, tan larga que arrastraba por el suelo, sobre la cual había varias figuras de bestias bordadas en diversos colores; dragones hindúes, grifos hiperbóreos, a quienes, en forma de pájaros, la otra parte del mundo engendra; los sacerdotes comúnmente llaman estola del Olimpo a este hábito.

En mi mano derecha llevaba una antorcha encendida, una guirnalda de flores estaba sobre mi cabeza, con hojas de palma blanca que figuraban una especie de rayos, con lo que yo aparecía adornado con resplandores de Sol, como si hubiera sido una imagen; entonces las cortinas se descorrieron, y todo el mundo me circundaba dentro del templo para contemplarme. Después empezaron a solemnizar la fiesta, la navidad de mi sagrada orden, y me ofrecieron suntuosos banquetes y carnes deliciosas; el tercer día también fue celebrado con análogas ceremonias, con una cena religiosa y con toda la asistencia de los Adeptos de la Orden.

La crónica dice también que durante la ceremonia, Isis dijo:

“Yo soy la naturaleza, progenitora de todas las cosas, la soberana de todos los elementos, la esencial progenie del tiempo”.

Las Pruebas Preliminares

Los secretos comunicados en los Misterios han sido perfecta y lealmente guardados y no se pueden obtener detalles acerca de ellos, aunque ocasionalmente encontramos sugerencias que nos dan una ligera idea de su carácter. Así, por ejemplo, hay un pintoresco relato acerca de la preparación para ellos dado por Mackey en su Léxico de la Francmasonería el que, aún cuando no parece estar respaldado por los archivos conservados de autores griegos y latinos, contiene sin embargo, algunos fragmentos de verdad.

Me tomaré la libertad de compendiarlo:

“Algunos días antes de la iniciación, se esperaba que el candidato guardase una perfecta castidad que se mantuviera dentro de ligera dieta de la cual todo alimento animal quedaba absolutamente excluido, y que se purificara por medio de repetidas abluciones ceremoniales. Cuando la hora llegaba, era conducido, a media noche, a la boca de una galería de poca altura por donde tenía que arrastrarse y ayudarse con sus manos y rodillas. Inmediatamente después, llegaba a la boca de un pozo por el que el guía le indicaba descender. Si el candidato mostraba la más pequeña duda, era conducido de regreso al mundo externo y nunca más se le volvía a admitir como candidato a la iniciación.

Si, a pesar de todo, intentaba descender, el conductor le señalaba una escalera escondida que le permitía bajar con seguridad. Después penetraban a una angosta y serpenteante galería a cuya entrada estaba esta inscripción: “El mortal que viajare por este camino sin vacilar ni volver la cara, será purificado por el fuego, el agua y el aire, y si puede sobreponerse al temor a la muerte, emergerá de las entrañas de la tierra; volverá a la luz y reclamará su derecho de preparar su alma para la recepción de los Misterios de la Gran Diosa Isis”.

El guía deja ahora al aspirante, advirtiéndole que muchos peligros le acechan y rodean por doquiera, y lo exhorta a que continúe inmovible. Pesadas puertas se cierran tras de él haciéndole imposible el regreso. Después pasa a un espacioso corredor, lleno de llamas a través de las cuales tiene que correr a toda velocidad. Cuando él haya pasado por ese flameante horno, llegará a otro pasillo cuyo piso está cubierto con una enorme red de barras de hierro al rojo vivo con muy estrechos espacios entre ellas. Pasada esta dificultad se encuentra con un ancho y rápido canal de agua, que tiene que cruzar a nado.

En la orilla encontrará una angosta plataforma de tierra limitada por dos altos muros de latón y en cada uno de ellos una enorme rueda del mismo metal, y más allá de éstas, una puerta de marfil. No encuentra la forma de abrir esta puerta, pero luego descubre dos grandes anillos que coge, con el solo resultado de poner en movimiento las grandes ruedas bronceadas que giran con un ruido ensordecedor y que hacen hundir la plataforma en que él está de pié, dejándolo suspendido de los grandes anillos sobre un abismo aparentemente sin fondo, y del cual surge una

helada corriente de aire que soplando sobre la débil llama de su lámpara lo deja en profunda oscuridad. Por unos instantes queda colgado, pero pronto el ruido cesa, la plataforma vuelve a su antigua posición y la puerta de marfil se abre por sí sola. Por ella penetra a un salón brillante menos iluminado donde se encuentra un número de sacerdotes de Isis ataviados con las insignias místicas de sus cargos, que le dan la bienvenida y lo felicitan. En las paredes, él ve varios símbolos de los Misterios egipcios, cuya significación le es explicada en los diferentes grados.

No se pueden garantizar los detalles de tal relato, pero es cierto que severas pruebas más o menos de la naturaleza descrita eran aplicadas a los candidatos de los Misterios Ocultos.

Ninguna de estas pruebas era impuesta al hombre que sólo deseaba tomar el curso ordinario de cultura intensiva; él podía pasar a través de los grados Mayores o Menores, sin encontrar nada más formidable que el dedicado, y por largo tiempo continuado estudio y muchas veces ni siquiera llegaba a saber que había otra etapa, (o más bien un número de etapas) que quedaban por completo más allá de aquéllas, y en las cuales él tendría que enfrentarse a peligros astrales de tan seria naturaleza que se consideraba necesario someter al candidato a duras pruebas para conocer su valor y autodominio.

En los días en que comenzaban los Misterios, imágenes vivas eran materializadas por los sacerdotes ante los ojos del candidato para que pudiera ver, por sí mismo, lo que hay del otro lado de la muerte. Años más tarde, cuando había menos conocimiento entre los Hierofantes, se utilizaban complicados aditamentos mecánicos, para representarle las realidades del mundo astral tanto como era posible, con tales recursos.

Posteriormente los puntos característicos de estas imágenes fueron reproducidos en un sistema de ceremonias simbólicas, cuyo principal esquema nos ha llegado hoy en la ceremonia de la iniciación en la Masonería, aunque en algunas Obediencias solamente queda un mero vestigio del procedimiento original.

EL LENGUAJE DE LOS MISTERIOS

Además de la enseñanza sobre la vida después de la muerte, que fue elaborada a partir de incontables historias acerca de individuos imaginarios, mostrando los resultados en el plano astral, de ciertos modos de obrar durante la vida, se impartiría un curso escogido de educación a los iniciados del Primer Grado, educación que contenía lo que los masones llamamos las Siete ciencias y artes liberales, a saber: Gramática, Lógica, Retórica, Aritmética, Geometría, Música y Astronomía.

Por Gramática los egipcios entendían la sagrada escritura jeroglífica de los sacerdotes, que era enseñada a todos los iniciados en los Misterios, pero que también simbolizaba una especie de lenguaje secreto, un modo de hablar peculiar del sacerdocio.

En el lenguaje secreto de los Misterios, no era común que se emplearan diferentes palabras, sino que las palabras comunes tenían un significado diferente.

Quienes han estudiado las traducciones de los textos egipcios habrán notado la diversidad de las versiones en los diferentes investigadores; en ocasiones yo me he preguntado si esto se deberá de algún modo a aquel sistema de dobles significados.

En el antiguo Egipto podíamos hablar acerca de los secretos de la vida oculta frente a las muchedumbres, ocultándoles, a pesar de ello, lo que queríamos decir, y hacíamos uso de un extenso vocabulario de estas palabras tan significativas; de modo que toda una conversación bien podía sostenerse aparentemente sobre asuntos cotidianos, pero en realidad versando sobre los secretos de los Misterios.

Mucha instrucción fue dada por este medio; una conferencia o un discurso podía darse públicamente por uno de los sacerdotes, teniendo dos significados completamente diferentes; uno de ellos ético y cuya intención era ayudar a las gentes no iniciadas y el otro, esotérico para los estudiantes de los Misterios. La leyenda de que la Masonería posee un lenguaje un universal conocido tan sólo por los miembros de la fraternidad que es tan sólo un eco tradicional de este antiguo y secreto idioma.

El idioma secreto de los Iniciados era también usado en inscripciones, del mismo modo en los jeroglíficos pintados en las paredes que en papiros, muchas de estas inscripciones que hablan de las victorias de algún gran Faraón, podían ser leídas con un sentido oculto, y entonces tenían instrucción espiritual para aquellos que habían aprendido el significado real.

Esto es muy cierto en relación con “El Libro de los Muertos” el cual, al ser traducido al inglés por eruditos modernos, a menudo resulta ser ininteligible y, a veces, hasta grotesco. Sin embargo, en la interpretación de ese libro enseñada en los Misterios, esos mismos textos están llenos de iluminación interna y contienen nutrida información sobre las realidades de la vida y la muerte.

Tal vez es necesario repetir que en todo esto no había deseo por parte del sacerdocio de confundir a la gente; su idea era simplemente impartir una instrucción graduada de acuerdo con las necesidades de quienes escuchaban, y de evitar que importantes secretos pasaran a aquellos que no estaban preparados para recibirlos.

Fue por esta misma razón que los arreglos del interior de la Gran Pirámide eran confusos. Algunos de los pasajes no eran usados del todo en el proceso de la iniciación, pues el auténtico pasaje era asequible de otro modo completamente diferente.

LA DUALIDAD DE CADA GRADO

Los Misterios Menores comunes (que pueden ser llamados el Primer Grado), estaban abiertos prácticamente a todos aquellos que solicitaran su ingreso, siempre que fueran de una vida intachable y una inteligencia suficientemente razonable, que fueran libres y que los informes obtenidos sobre su solicitud hubieran sido favorables. Siguiendo el curso natural, los iniciados pasaran a los Grandes Misterios (Segundo y Tercer grados) pero en cada uno de ellos había también Misterios ocultos como ya lo he mencionado al referirme a las pruebas preliminares.

LOS MISTERIOS INTERNOS DE ISIS

Dentro y detrás de los Misterios externos de Isis, había círculos internos de estudiantes cuidadosamente escogidos por los sacerdotes, cuya existencia era guardada en el más absoluto secreto, aún para la mayoría de los mismos iniciados. En esos círculos se impartía, prácticamente, la enseñanza oculta que capacitaba a los adeptos a despertar y adiestrar sus facultades internas, y de este modo poder estudiar, de primera mano, las condiciones del plano astral, y así, conocer por sí mismo lo que era especulativo para la mayoría de los Hermanos.

Fue solamente en estos círculos que las severas pruebas que hemos descrito parcialmente eran obligatorias para el candidato, quien era definitivamente preparado por medio de una instrucción individual y personal para los Mayores y más Sagrados Misterios que quedaban detrás de todo el bosquejo iniciático egipcio.

Se exigía que el candidato para estas pruebas internas, después de un baño preliminar, (del que se deriva la idea del bautismo cristiano), se ataviara con una bata blanca, emblemática de la pureza que de él se esperaba, antes de ser llevado a la presencia de un cónclave de sacerdotes iniciados que estaban en una especie de bóveda o caverna.

El candidato era primero formalmente probado en cuanto a su desarrollo de la facultad de clarividente en la cual había sido previamente instruido, y se le había enseñado a despertar; para este propósito, el candidato tenía que leer una inscripción grabada sobre un escudo de bronce, cuyo lado en blanco era el que se presentaba a su vista física.

Después se le dejaba a solas guardando una especie de vigilia, algunos mantras o palabras de poderes superiores le habían sido enseñadas, con las que se suponía obtener el control sobre ciertas clases de entidades; y durante esa vigilia, varias apariciones eran proyectadas ante él, algunas de ellas verdaderamente terroríficas, mientras otras eran de una naturaleza seductora, con el fin de mostrar a los iniciadores si el valor del candidato y su sangre fría estaban bajo un control perfecto.

El candidato ahuyentaba de su vista esas proyecciones por medio de las señales y palabras adecuadas para cada caso, pero al final, todas se combinan y caían sobre él al mismo tiempo, y en este final esfuerzo, era instruido para hacer uso de la más alta palabra de poder, mediante la cual es posible vencer el más terrible de los males. Un curso

de instrucción sobre estas líneas eran presentados a los candidatos que los sacerdotes juzgaban dignos, de manera que, al final de su adiestramiento, se encontraban completamente versados en el conocimiento del mundo astral, y capaces de manejar libremente sus poderes en absoluta conciencia.

LOS MISTERIOS DE SERAPIS

El Segundo Grado de los Misterios egipcios correspondía aproximadamente a nuestro Grado de Compañero Masón. Tales Misterios fueron denominados Misterios Mayores, y posteriormente Misterios de Serapis. Apuleyo no nos ofrece nada en cuanto a descripción más allá del hecho en Si de que él pasó el Grado.

La instrucción en los Misterios Mayores era llevada más lejos y más profundamente en cuanto a ciencia y filosofía; un curso más avanzado de adiestramiento intelectual era puesto al alcance de los estudiantes, al cual bien podríamos llamar investigación en el seno de "las sendas ocultas de la naturaleza y de la Ciencia".

Al mismo tiempo el estudio de la vida después de la muerte fue extendido hasta incluir el mundo-cielo hacia cuyo interior todos deben ir, para recibir un salario por las buenas obras hechas en la Tierra; mucho de este más hondo conocimiento del plano mental era enseñado en los Misterios Mayores, de igual manera que los hechos de la vida astral habían sido enseñados en el Primer Grado, o sea, por medio de la representación y el drama.

El propósito de los Misterios de Serapis en la vida individual del iniciado era el control de la mente y el adiestramiento del cuerpo mental; y los poderes sacramentales invocados por el ceremonial tenían como objetivo el aceleramiento de dicho desarrollo mental.

EL GRADO OCULTO DE SERAPIS

Detrás de los Misterios externos, en este Grado había también círculos secretos, totalmente desconocidos para aquellos que no habían pasado la labor oculta del Primer Grado; en éstos, se impartía, instrucción práctica sobre el desarrollo del cuerpo mental, y el método de despertar la visión certera en el plano mental, para que el estudiante quedara capacitado para verificar por sí mismo las enseñanzas de los sacerdotes.

En conexión con este Grado pudiera ser de interés mencionar que en el templo de Philae se representa el cuerpo de Osiris con plantas de maíz saliendo del mismo, a las cuales un sacerdote riega con una vasija que trae en su mano. Una inscripción explica que "esta es la forma de Aquel a quien no debemos poner ningún nombre. Osiris de los Misterios, quien brotó de las aguas que regresan", este simbolismo se refiere, entre otras cosas, al aceleramiento de la vida interna en respuesta al poder derramado desde lo alto.

El signo del Grado es a menudo hallado en pinturas egipcias y es exactamente el mismo que está en uso en la

masonería de hoy. Como en el Primer Grado, se empleaba un promedio de siete años en los Misterios de Serapis, al final de los cuales los candidatos que habían pasado un examen minucioso y habían satisfecho a los Hierofantes de que estaban preparados para una superior enseñanza, podían pasar al Tercer Grado.

LOS MISTERIOS DE OSIRIS

El Tercer Grado era llamado en Egipto los Misterios de Osiris; corresponde al Grado de M. M. de nuestro moderno sistema masónico. Apuleyo describe a Osiris como: "El más poderoso Dios de los dioses mayores, el más elevado de los mayores". En el ritual egipcio, que era más completo e impresionante que la tradicional historia conservada en la Masonería moderna, el candidato tenía que pasar a través de una representación simbólica del sufrimiento, muerte y resurrección de Osiris, la cual incluía experiencia de este dios entre la muerte y la resurrección, cuando él entró al mundo de Amenta, y se convirtió en juez de los muertos, quien debía decidir cuánta felicidad le correspondía a cada alma, y regresar, para encarnación terrestre, a las que necesitaban un desarrollo humano de mayor alcance. La leyenda de la muerte y resurrección de Osiris era bien conocida de todos en Egipto, profanos o iniciados, y había grandes ceremonias públicas, correspondientes a las de nuestro viernes de Dolores y Día de Pascua en países católicos, cuando estos eventos místicos eran celebrados con el máximo esplendor y con la cordial devoción de toda la gente.

La historia de Osiris no se encuentra en ningún lado en una forma conexa con la literatura egipcia, sino en textos referentes a todos los períodos de su vida; el calvario, muerte y resurrección son aceptados como hechos universalmente admitidos. Tal parece que en aquellos lejanos tiempos no estaba permitido hablar de la tradición en ningún detalle, al menos a extranjeros, pues Herodoto dice:

También en Sais existe la tumba de Aquel a quien no creo sea piadoso nombrar en conexión con tal asunto, la cual está en el templo de Atenas (Isis) atrás de la morada de la diosa, extendiéndose a lo largo de todo el muro del mismo; y en el sagrado recinto se yerguen grandes obeliscos de piedra, y hecho casi en forma de círculo, siendo en proporciones, según me pareció, igual al que es llamado "Estanque redondo" en Delos. Sobre este lago ellos ejecutan, por la noche, la representación de Sus sufrimientos, y a esto los egipcios llaman Misterios. Sé más completamente en detalle cómo se llevan a cabo, pero dejaré esto sin decirlo.

Diodoro escribe con igual resultado:

En días remotos, según tradición, recibida, los sacerdotes conservaban como un secreto la manera de la muerte de Osiris, pero en tiempos posteriores se llegó a saber debido a la indiscreción de algunos, que aquello que había estado oculto en silencio entre unos cuantos era expresado en el extranjero entre muchos

LA LEYENDA DE OSIRIS

El mejor relato exotérico de la leyenda fue conservado para nosotros por Plutarco, en su tratado De Isis y Osiris, escrito en griego, allá, a mediados del primer siglo de nuestra era, una vasta porción que ha quedado respaldada por los textos de jeroglíficos egipcios que han sido descifrados por los investigadores.

Puede resumirse así:

Osiris fue un sabio rey de Egipto, que se dedicó a civilizar a la gente y a redimirla de su anterior estado de barbarie. Les enseñó el cultivo de la tierra, les dio una legislación y los instruyó en la veneración a los Dioses. Cuando vio que su país era próspero, se dedicó a enseñar a las otras naciones del mundo.

Durante su ausencia Egipto fue tan bien gobernado por su esposa, Isis, que su envidioso hermano Tifón (Set), la personificación del mal, igual que Osiris era la personificación del bien, no pudo hacer mella en su reino; sin embargo, al retorno de Osiris a Egipto, Tifón urdió una conspiración contra él, persuadiendo a otras setenta y dos personas que se le unieran, junto con una cierta Reina de Etiopía llamada Aso, quien por coincidencia estaba en Egipto en esos días.

El mandó un hermoso sarcófago de exactamente las mismas medidas, e introdujo en medio de su sala de banquetes cuando Osiris estaba presente como invitado, y en tono de broma prometió obsequiarlo a cualquiera cuyo cuerpo cupiera en él.

Todos los presentes en la fiesta lo probaron, pero ya que la caja no le había quedado bien a ninguno, Osiris, que era el último, se acostó en ella, e inmediatamente los conspiradores la cerraron, la amarraron bien, y luego de haberla sellado con plomo, la arrojaron al Nilo.

El asesinato de Osiris, se dice, tuvo lugar el decimoséptimo día del mes Athyr (Hathor), estando el Sol en .el signo de Escorpión, y Osiris en el vigésimo octavo año de su reinado, o bien de su vida. (Se notará que esta fecha marca el comienzo del Invierno, cuando el Sol es místicamente asesinado por las fuerzas de la oscuridad; y fue en esta fecha, correspondiente al festival de Todos los Santos en la Iglesia Cristiana, cuando el pueblo de Egipto tuvo luto por la muerte de Osiris, al igual que nosotros nos enlutamos el Viernes de Dolores, por la muerte del cuerpo de Jesús en tal fecha).

La noticia de la tragedia llegó a Isis en Copos, ella cortó un rizo de su cabellera, se vistió de luto y salió en busca del cuerpo de Osiris. Investigó que el sarcófago había sido arrastrado por el mar hasta Byblos –no el Byblos de Siria, sino los lodazales del Delta, donde crece el papiro- y que había sido interceptado por un árbol de tamarisco, el cual habla crecido tanto rodeando el sarcófago que ya lo ocultaba totalmente; y que además el Rey del país, maravillado por su descomunal tamaño, lo habla cortado para convertirlo en pilar para que sostuviera el techo de su palacio.

Isis fue a Byblos y trabajó como aya de uno de sus hijos del Rey. Noche a noche ponía al niño en el fuego para que sus partes mortales se consumieran, y luego, ella se convertía en golondrina, y lamentaba la pérdida de su esposo. Pero la Reina, por casualidad, vio al niño en llamas y gritó aterrorizada, quitándole así la oportunidad de la inmortalidad, que de otra manera le hubiera sido conferida.

La diosa se identificó y pidió el pilar que soportaba el techo, lo cual, al serle concedido, le permitió sacar el ataúd que contenía el cuerpo de Osiris y se lo llevó de regreso a Egipto, escondiéndolo en un lugar secreto mientras buscaba a su hijo, Horus. Más, Tifón, por infortunada coincidencia, encontró el sarcófago al cazar bajo la luz de la Luna, y reconociendo el cuerpo como el de Osiris, lo destrozó en catorce pedazos, esparciéndolos en el campo.

Cuando lo supo Isis, hizo un bote de papiro y se dedicó a encontrar los fragmentos del cuerpo. Osiris retornó del otro mundo y se le apareció a su hijo Horus, dándole instrucciones de combatir a Tifón. La batalla duró muchos días, a la larga, Horus venció. Finalmente Osiris se convirtió en rey del bajo mundo y juez de los muertos. Esta leyenda, como nuestra historia tradicional, ha variado por las materializantes influencias de aquellos que no entendieron; pues no hay una clara mención de una resurrección en el relato de Plutarco, sino simplemente un vago regreso de los muertos.

Esto representa, sin embargo, una muy tardía versión de la tradición, versión que está materializada y desfigurada más allá de todo reconocimiento; y en los Misterios de Osiris la leyenda estuvo más de acuerdo con los hechos reales del mundo espiritual. Aún en las inscripciones egipcias que han sido descifradas, existen claras indicaciones de la resurrección.

El principal apunte de la leyenda verdadera fue la muerte de Osiris a manos de Set; la fragmentación de su cuerpo en dos veces siete partes, representando el brote de los siete rayos, o tipos de manifestación consecuentes del descenso del Logos a la materia; la búsqueda de Isis y el hallazgo de las varias porciones del cuerpo; la reconstrucción y final resurgir de Osiris por medio del tercero de tres sucesivos intentos hacia la triunfante inmortalidad y resurrección eterna.

También fue en esta etapa cuando la función de Osiris como juez de los muertos se estudió; y la viñeta en el papiro del Ani, del juicio de Osiris, así como el colocar en la balanza el corazón de Ani contra la pluma de la verdad, representa el enjuiciamiento del alma por los Señores del Karma.

Si el alma estaba purísima se le dejaba el paso hacia la inmortalidad; si no decía la verdad era mandada al monstruo Amemit, "el devorador" y era tragada otra vez en el cielo de generación, para reencarnar de nuevo sobre la Tierra en otro cuerpo.

Aunque estos símbolos y leyendas eran conocidos en el mundo entero, su verdadero significado interno era explicado solamente a los iniciados del Tercer Grado.

La historia de Osiris, al igual que la de Mithra y los demás dioses solares (entre los cuales algunos autores incluyen aún a Cristo mismo), es a menudo considerada simplemente como una apoteosis de los procesos de la Naturaleza, bien conocidos por un pueblo agrícola. Así es como Plutarco dice que Osiris era también tomado como Nilus, el río Nilo; Isis como la Tierra de Egipto, periódicamente fertilizada por las avenidas de aquél, o sea, sus inundaciones. Astronómicamente, Osiris era el Sol, Isis la Luna y Tifón la oscuridad y el invierno, quien al triunfar destruía los poderes fertilizantes del Sol, impidiendo que éste diera su vida al mundo. Es la historia universal del dios Sol quien después de una lucha por la existencia y el desarrollo de su poder al principio del año, al fin se yergue en triunfo en el alto cielo o cenit de su gloria, y aplica su vida a todas las criaturas, madurando el maíz y la uva, solamente para dar lugar una vez más, al avance del Invierno.

El Sol en los cielos, como la vida total del mundo, tiene como plan este ciclo de muerte y resurrección; y la vida pequeña en la semilla sigue un proceso similar; germina y llega al fruto, que es cosechado y sacrificado para la nutrición del hombre y otras criaturas; pero así como Tifón no destruyó totalmente a Osiris, sino que dejó los fragmentos de su cuerpo por medio de los cuales su vida fue posteriormente renovada, así el hombre no se come todo el maíz, sino que conserva una parte para sembrarla de manera que reincide el proceso de vida. El hombre, a su vez, crece a través del mismo ciclo de cambios: niñez, madurez y vejez; y tampoco él escapa del sacrificio que caracteriza a toda vida, mas renace una vez y otra vez, conforme a su ciclo de reencarnaciones.

La historia de la semilla es como la del hombre ordinario, mas la historia del Sol es como la del hombre que se está haciendo divino. En los Misterios egipcios lo llamaron osirificado, y los místicos cristianos se refieren a él como unificándose con Cristo, como cuando San Pablo habló a sus adeptos como "Pequeños míos, de quienes sufro las torturas del parto una y otra vez, hasta que Cristo quede formado en ustedes". (Gálatas; 4, 19.)

Lo que distingue al sacrificio divino de los sacrificios terrestres es que es voluntario. Es por esto que siempre se proclamó que el método humano para alcanzar la divinidad es la ausencia de egoísmo y el sacrificio personal en favor de los demás; y toda la historia de Cristo y de Osiris no es más que un breviario de lo más saliente y un ejemplo de cómo ese sacrificio puede ser expresado en términos de vida humana sobre la tierra, al igual que lo es en los cielos.

Las investigaciones del iniciado en los Misterios de Osiris eran extendidas aún más allá, hasta incluir la verdadera morada del hombre, esa tan elevada sección del mundo mental o celeste en la cual el ego funciona en su cuerpo causal; y, al mismo tiempo, la ceremonia de la elevación era explicada, en muchos estratos de interpretación, como el descenso del Logos a la materia.

Su muerte y entierro místicos, y su elevación de nuevo al reino que no tiene fin; y también como el descenso personal del alma hasta los cuerpos, su resurrección de la muerte, en vida, de los mundos inferiores de la forma, y su reencarnación sobre la tierra una vez más.

Los signos de los Misterios de Osiris eran casi los mismos como ahora los tenemos, aunque los signos de reconocimiento y de orden eran los que se usaban en los trabajos escoceses y americanos; pero las palabras eran diferentes, siendo mucho más positivas en carácter.

Los tocamientos, marchas y baterías eran idénticos a los que usamos ahora, y el de saludo ha quedado también sin cambio.

LOS MISTERIOS INTERNOS DE OSIRIS

Había también un círculo interno en el seno de este Grado, en el cual la instrucción práctica era llevada hasta lo más elevado del plano mental, para que el Iniciado, perfectamente adiestrado en los Misterios de Osiris, adquiriera plena conciencia de su ego, más allá de las limitaciones de la vida personal única, que es todo lo que la mayoría de gente conoce.

EL PUESTO DEL MAESTRO

Más allá del Tercer Grado las varias líneas de progreso en los Misterios se bifurcaban. Había cargos en las Logias, que se extendían durante muchos años, dejando el fruto de un espléndido adiestramiento a quienes lo ejercían. Cada oficial en una Logia tiene su propio trabajo especial que desempeñar, su peculiar aspecto de la Deidad que manifestar, su propio poder sacramental que transmitir a la Logia de la que forma parte; el curso de adiestramiento pasando por puestos sucesivos era y es, por lo tanto, de inestimable valía para adquirir un desenvolvimiento de carácter que cubra todas las fases necesarias.

En la cúspide del antiguo sistema masónico, existía el grado de Maestro Instalado, que daba muchísimo más pleno poder que el que había sido conferido aún en los Misterios de Osiris, y que capacitaba al Maestro para llegar a ser hierofante de los Misterios a su vez, pudiendo instruir y adelantar a sus HH en la secreta sabiduría de Egipto. En casos comunes esta espléndida posición era ganada solamente cuando ya se había entrado en años, y en el tiempo que el Maestro había dirigido su Logia había llegado a adquirir el más valioso entrenamiento que bien podría la más valiosa experiencia que se permitía avanzar el curso de su evolución mucho más de lo que lo harían varias vidas ordinarias.

La misma sucesión nos ha sido transmitida hasta hoy dentro de la Masonería, y todo Maestro Instalado está en

posesión del poder de los sacerdotes egipcios de la antigüedad; si bien es cierto que si también poseyera el conocimiento de los sacerdotes egipcios, podría hacer muchísimo mejor uso de ese poder.

LOS GRADOS SUPERIORES DE LOS MISTERIOS

Más allá de la enseñanza y adiestramiento proporcionados por los Misterios, clasificados en los tres grados ya considerados, los hierofantes también tomaban por su cuenta instruir y guiar a los aspirantes que habían demostrado ser aptos para ir aún más adelante.

No podemos decir que hubiera en Egipto algunos grados organizados más allá del tercero, el de Osiris, pero sí que había enseñanza individual que conducía a la adquisición de todavía mayores poderes, y a la formación de eslabones con seres de los más elevados niveles.

Los más altos grados del Antiguo y Aceptado Rito Escocés de nuestros días (los cuales quizá fueron establecidos allá por el Siglo XVIII, cuando se formó el Rito de la Perfección) reflejan en cierto límite estas más avanzadas líneas de progreso que existieron en Egipto. Pudiéramos, a partir del breve repaso a continuación, clasificados como están expresados en nuestra masonería Roja, Negra y Blanca.

MASONERIA ROJA EN LOS MISTERIOS

Para aquellos Maestros Masones que, según la opinión de los sacerdotes en funciones, prometían, se fundó lo que ahora llamamos la Masonería Roja y la enseñanza que ahora está incluida en nuestro Real Arco y grados relativos, culminando en la espléndida investigación (búsqueda) de los Caballeros de la Rosa Cruz acerca del mundo perdido, la verdadera divinidad del hombre.

En la enseñanza simbólica correspondiente a nuestro grado del Sagrado Real Arco, se le enseñaba al aspirante a deshacerse, en los niveles de su conciencia, de todos los velos que aún obstruían su visión de la realidad, y luego, en poder de esa visión, reconocer por sí mismo la Luz Oculta en todas las formas, sin importar qué tan hondamente pudiera estar enterrada y escondida para los ojos físicos.

Esto era tipificado como un viaje hacia arriba, durante el cual se cruzaban cuatro velos, y luego por una pesquisa hacia abajo en busca de una bóveda escondida, profundamente enterrada en el suelo, en la cual estaba simbolizado el nombre de Dios.

El propósito central de esta etapa era un positivo darse cuenta, en la conciencia, de que los muchos son Uno. Era más o menos sabido entre los no iniciados del mundo de afuera que todas las extrañas deidades de Egipto eran en realidad solamente manifestaciones de Una, mas, con toda probabilidad ellos no se dieron cuenta del hecho de la unidad, con absoluta claridad. En lo que correspondía al Real Arco en Egipto, encontramos que Dios era inmanente,

en todas las cosas y había descendido hasta lo mínimo en lo que pudiera llegar a existir.

Los poderes conferidos en esta etapa capacitaban al candidato a darse cuenta de esta gran verdad, con alguna profundidad, y cierta expansión de conciencia le era dada para apresurar el desarrollo del principio institucional interno, y de esta manera se le ayudaba a reconocer la divinidad en los demás.

Había un considerable intervalo entre esta etapa y la siguiente, durante el cual el candidato estaba recibiendo instrucción de los sacerdotes y practicando la meditación acerca de lo que había aprendido.

Gradualmente se llegaba a dar cuenta de que, aunque había encontrado el Divino Nombre, y había tenido contacto él mismo con la Luz Oculta de Dios, se abría ante él un más profundo campo de investigación en el que llegaría más hondo dentro de la conciencia y el ser de la Deidad.

Era entonces cuando iniciaba su segunda gran búsqueda, que lo llevaba por numerosas etapas, durante las cuales, diferentes atributos de la Deidad eran estudiados y hasta cierto punto comprendidos, hasta que culminaba en la magnificente iluminación otorgada en lo que hoy llamamos el grado décimo octavo, el de Soberano Príncipe de la Rosa Cruz del Aquí. El candidato entonces encontraba al Amor divino reinando en su propio corazón y en el de sus HH.

También sabía que Dios había descendido y compartido nuestra más baja naturaleza a fin de que pudiéramos ascender a compartir con El Su verdadera naturaleza.

Este eslabón de contacto se hace todavía para los HH de la Rosa Cruz, y cada uno debe llegar a ser, por dondequiera que vaya, centro radiante de ese amor, olvidándose de sí mismo al máximo en aras de los demás. Los esplendentes y purpúreos Ángeles de la Cruz Rosada, que ahora asisten a nuestros Soberanos Capítulos, y derraman a través de ellos la plenitud de su amor con miras al auxilio del mundo, eran también conocidos en el antiguo Egipto, y estaban conectados con los Soberanos Príncipes y con sus altos principios, para que su seráfico amor también estuviera a la mano para distribuirlo en bendición.

El candidato era confiado a ellos, como sus guardianes, y tenía que darse cuenta de su unidad con los Ángeles, así como con sus HH.

A estas alturas, la intuición o buddhi en el candidato, esa oculta sabiduría que es Horus o el Cristo morando en el hombre, era inmensamente acelerada y excitada, para que el candidato llegara a ser, hasta cierta medida, una manifestación del amor eterno que a últimas fechas fue llamado el Cristo, y así quedaba capacitado para trabajar sobre la naturaleza emocional, que es un reflejo parcial de ese amor en la materia del mundo astral, como para elevar en poder de amor a alturas a las que nunca antes había llegado.

Ahora se convertía en verdadero sacerdote, capaz de hacer bajar y esparcir el amor divino para auxiliar al mundo.

Un todavía más elevado grado de ese extraordinario poder capacitaba al H. para conferir éste, expansión de conciencia y transmitir estos espléndidos eslabones de contacto a los demás. Es este el poder reservado en nuestros Soberanos Capítulos al Sapo... Maest... y a los que han pasado el Trono en el grado Rosa Cruz.

MASONERIA NEGRA EN LOS MISTERIOS

Pocos de nuestros HH. Egipcios parecen haber pasado más allá de la Rosa Cruz, pues solamente unos cuantos necesitaban algo más que la espléndida revelación del morador interno, el Amor de Dios, que ellos recibían en lo que llamamos el Grado Décimo octavo. Mas para esos pocos que sentían que aún había más que aprender acerca de la naturaleza de Dios, y que con ansia deseaban comprender el significado del mal y el sufrimiento, y su relación con el plan divino, existía el prototipo de nuestra Masonería Negra, la enseñanza y progreso comprendidos en nuestros grados del decimonono al trigésimo.

Esta sección de los Misterios se ocupaba especialmente del karma en acción, en sus diferentes aspectos, estudiado como ley de retribución, desde cierto punto de vista, oscuro y terrible. Este es el meollo de la verdad que está detrás de los elementos de venganza en el grado de Caballero Kadosch. Los aspectos oscuros del karma están en gran parte conectados con la ignorancia humana sobre la naturaleza de Dios y la confusión respecto a las muchas formas en las que El Se revela, y de este modo los signos del grado 30 albergan el corazón de la filosofía kármica. Tal grado no sería plena y válidamente conferido a menos que estos signos fueran debidamente comunicados, ya que expresan el significado y propósitos internos del karma.

En la antigua instrucción correspondiente a este grupo de grados se enseñaba que lo que se siembra se cosecha, si se siembra el mal, el resultado será doloroso para el que lo sembró. También se estudiaba el karma de naciones y razas y las modalidades de acción de la ley kármica en diferentes planos era investigada por medio de la visión interna, y mostrada al estudiante. El total de lo que hoy llamamos Masonería Negra conducía a una explicación del karma como justicia divina, la cual ha sido preservada para nosotros en la sombra de lo que ahora es el grado 31, el de Gran Inspector Comandante Inquisidor, cuyo símbolo es una balanza.

En Egipto, ésta era tomada como emblema del perfecto equilibrio de la justicia divina; el aspirante aprendía que todo el mal y el horror asociados con el karma en acción si estaba basado en la justicia perfecta, aunque haya aparecido como mal ante la pequeña visión del profano.

Así es que el primer período de la elevada instrucción, el de la Rosa -Cruz o Masonería Roja, estaba dedicado al conocimiento del bien, en tanto que el segundo, el de Kadosch o Masonería Negra, estaba dedicado al conocimiento del mal. Luego, en los primeros pasos de lo que llamamos Masonería Blanca, coronando toda la gloriosa estructura, el candidato aprendía a ver la básica justicia de ese eterno Dios, Amon Ra, que lo mismo está

detrás del bien como del mal. En días remotos, antes del kali yuga, en el que el mal predomina sobre el bien, los Caballeros Kadosch vestían de amarillo en vez de negro, para su oficio.

Nuestro grado 30 conecta el Caballero Kadosch con la rama directriz más bien que con la instructora de la Gran Jerarquía; el Caballero debe convertirse en centro radiante de energía perenne, la cual es para darle fuerza para sobreponerse al mal y para hacer de él un auténtico poder en el lado del bien.

El color prevaleciente de la influencia es un azul eléctrico (el del Rayo Primero totalmente diferente del azul de las Logias Azules o Simbólicas) orlado con oro, aunque sin ahogar el rosa del grado 18.

Existen también, asociados con el grado, grandes Ángeles azules del Primer Rayo, que prestan su fuerza al Caballero, en forma parecida a los Ángeles púrpura auxiliando a los Excelentes y Perfectos C... C... de la Rosa Cruz.

Un nivel más elevado de la misma energía se transmite a lo que hoy debiéramos llamar el Trono del Comandante Soberano, quien tiene la capacidad de transmitir la gracia sacramental del grado a los demás.

MASONERIA BLANCA EN LOS MISTERIOS

El más elevado y último de los grandes poderes sacramentales de los Misterios que nos han sido transmitidos es el que se confiere en el grado 33, el de Soberano Gran Inspector General. En el antiguo Egipto, había sólo tres que ostentaban el equivalente de ese grado supremo, el Faraón y otros dos, formando con él un triángulo interno, que era el corazón de todo el sistema de los Misterios, y el canal hacia ellos, de la Luz Oculta proveniente de la Logia Blanca detrás.

Los tres eran altos Iniciados de la Gran Hermandad Blanca, y el Faraón poseía un nivel aún más elevado de poder que el usualmente otorgado en el grado 33, el de Soberano Ungido y Coronado.

Se puede decir que los HH. de esta alta Orden habían pasado de una concepción de la justicia divina a la certeza de conocimiento y a la plenitud de la gloria divina en la Luz Oculta. El grado 33 conecta al Soberano Gran Inspector General con el Poderoso Rey Espiritual del Mundo -el Poderoso Adepto que está a la cabeza de la Gran Logia Blanca, y en cuyas fuertes manos están los destinos de la Tierra-, y despierta los poderes del triple espíritu hasta donde pueden ser despertados en la actualidad.

El acto de conferir el grado era y es una grandiosa experiencia cuando se mira con la vista interna, ya que el Hierofante de los Misterios (quien en estos días modernos es el G.. M. . de Ger. .), se sitúa arriba o junto al Iniciador en esa extensión de Su conciencia que es llamada Ángel de la Presencia.

En el caso de que quien recibe el grado sea ya un Iniciado, la Estrella (llamada en Egipto la Estrella de Horus) que

marca la aprobación del Iniciador único, una vez más flamea por sobre él con toda su gloria; en tanto, que en cualquier caso los dos grandiosos ángeles blancos del rito entregan su centelleante esplendor proveniente de sitios celestiales, y se muestran descendiendo al nivel etéreo para poder dar su bendición al candidato.

El Hierofante ejecuta las conexiones reales tanto consigo mismo como con el manantial del poder separado para el trabajo de la Hermandad Masónica, y a través de él mismo, con el Poderoso Rey cuyo representante es El, en tanto que los grandiosos Ángeles blancos de la Orden, de por vida quedan como guardianes del H. El tiene en la mano derecha una aura de luz blanca brillante con dorado, y representa a Osiris, el Sol y la vida, el aspecto positivo de la Deidad; ella, en la mano izquierda tiene un aura de luz semejante, veteada de plata y representa a Isis, la Luna y la verdad, el aspecto femenino o negativo de la gloria divina.

El poder de ellos es austero y espléndido, y da fuerza para actuar con decisión, certeza, valor y perseverancia en el plano físico; pertenecen a los órdenes cósmicos de Ángeles, los cuales son comunes a otros sistemas solares ajenos del nuestro, y sus centros de conciencia permanentes están en el plano intuitivo, aunque sus formas puedan ser vistas siempre, pendiendo sobre la cabeza del iniciado de este grado en el nivel mental elevado. Debe recordarse que en realidad no existe sexo en estos grandiosos Ángeles, y sin embargo, uno de ellos es preponderantemente masculino en apariencia, y el otro preponderantemente femenino.

Cuando ellos lo consideran adecuado, se materializan mental y astralmente—como en las mayores ceremonias en la Logia—y están siempre listos para otorgar su bendición a cualquier hora que sea invocada. Son inseparablemente uno con el Soberano Gran Inspector General, conectados a su yo elevado, para nunca desertar, a no ser que por indignidad él los abandone primero y los aleje. Los símbolos del Sol y la Luna se ven hoy día en los guanteletes del Soberano Gran Inspector General, y hacen referencia a estos poderes angélicos en los mundos internos.

Los poderes asociados con el grado 33 parecen haber sido ligeramente modificados desde los tiempos antiguos de Egipto. Los grandiosos Ángeles blancos parecían ser más austeros y más radamantinos en el antiguo Egipto; los que ahora pertenecen al grado, en cierto modo son más suaves, si bien su poder no es menos espléndido. Esta etapa combinaba el maravilloso amor de Horus, el Hijo, con la inefable vida y fuerza de Osiris, el divino Padre, e Iris la madre eterna del mundo; y esta unión del amor con la fuerza es todavía su más sobresaliente característica.

Confiere, a los que se acogen a su influencia, poder similar y sólo un poco abajo del de la primera gran Iniciación, y aquellos que poseen el grado 33 debieran con firmeza perfeccionarse para aquel paso a la mayor brevedad. En los grandiosos tiempos de los Misterios, en realidad esta etapa era accesible tan solo a los Iniciados, y creemos que así debiera hacerse ahora, de igual manera sería conveniente que el maravilloso don del episcopado debiera ser

conferido solamente a miembros de la Gran Hermandad Blanca.

El poder del grado, al operar, se presenta en un aura de brillante blanco y oro, envolviendo en ella el rosa y azul del Rosacruz y Kadosch y también manifiesta ese peculiar tono de azul eléctrico que es el signo especial de la presencia del Rey. El Soberano Gran Inspector General es el "Obispo" de la Masonería, y si de verdad vive la vida del grado, debe ser un centro eternamente radiante de poder, un auténtico sol de luz, vida y gloria, donde quiera que vaya.

Tal era el más santo de los poderes sacramentales conferidos en los Misterios del antiguo Egipto, tal es el más alto grado que nos es conocido en la Masonería actual, entregado en su plenitud a solo unos cuantos. La oportunidad a sólo unos cuantos. La oportunidad de disfrutar de esa sublime gloria está abierta para todos los que reciben el grado; qué tan lejos se lleve y qué empleo se dé a este poder, es asunto que está exclusivamente en manos del H., ya que para emplear el poder como es debido, se necesita alto desarrollo espiritual y una vida de constante humildad, observancia y servicio.

Si lo invoca para el servicio de los demás, fluirá a través de él potente y dulcemente para auxilio del mundo. Si descuida el poder, este quedará aletargado y los eslabones sin uso -y Aquellos que se encuentran detrás se alejarán de él en busca de otros de mayor valía. El poder del grado 33 es un verdadero océano de gloria, fuerza y dulzura, pues es el poder del Rey, del Señor que gobierna sobre la tierra como Sub-regente del Logos de eternidad en eternidad.

LAS ETAPAS DE LA SENDA OCULTA

La Logia de la Gran Hermandad Blanca estuvo siempre, secreta y calladamente guardando celosamente los Misterios de Egipto en este país, protegiéndolos y empleándolos como canal de la Luz Oculta, cuya radiante existencia fue desconocida a todo aquel que quedaba fuera de los círculos internos.

La Hermandad seleccionaba para la iniciación del interior de sus filas, solamente a los que habían llenado los ancestrales requisitos que se imponían a todo candidato para ese elevado grado. Las condiciones de idoneidad para el grado estaban estatuidas en la Parte I del Manual de Instrucción Oculta, ahora llamado Luz en el Sendero, que representa las enseñanzas de la Logia Egipcia.

Por lo tanto los candidatos eran generalmente escogidos de entre los HH que habían recibido esa elevada instrucción y se habían preparado con muchos años de meditación, estudio y servicio. Más aún, a veces acontecía que alguien había sido escogido para la Iniciación sin que hubiera pasado por los pasos externos de los Misterios, pero que en vidas anteriores había quedado preparado, **ya que es el ego el que recibe la Iniciación, no la**

personalidad de los planos inferiores.

Siempre han existido cinco grandes Iniciaciones, que en las enseñanzas cristianas han sido ilustradas por etapas en la Vida del Cristo tal como se relata en los Evangelios, que contienen elementos derivados de las enseñanzas de los Misterios egipcios.

El discípulo Jesús fue un iniciado de la Logia egipcia, y por lo mismo mucho del simbolismo egipcio fue adoptado por Sus adeptos, y posteriormente tejido en la trama del Evangelio. En Los Maestros y la Senda describí algunas de las ceremonias de Iniciación en uso actual en la Gran Hermandad Blanca. En cuanto a su forma, en ciertos aspectos los rituales egipcios diferían ligeramente de las actuales ceremonias, siendo idénticos en esencia debido a que la Logia Egipcia poseía la tradición transmitida desde los iniciados de la Atlántida, algo modificada, después para adaptarse a las necesidades de la lenta evolución humana de la raza aria.

CONTINUARÁ



Boletín de Triángulos Septiembre 2007

El Ave de la Alegría

El servicio por medio del poder del pensamiento es esencialmente trabajo con radiación. Es el núcleo principal de nuestro trabajo, en la formación y mantenimiento de triángulos de luz y buena voluntad. La mente, reflejo de la bondad, la belleza o la verdad, por ejemplo, toma algo de la potencia energética, de la calidad, del principio divino, como existe en los Mundos Superiores. En este proceso, nuestro pensamiento irradia una frecuencia de estas características en el entorno mental.

Con nuestro trabajo con Triángulos amplificamos este proceso natural uniendo nuestra mente con la de otros dos para formar un campo de tres puntas y, entonces, entretejer nuestro pequeño triángulo íntimo con el campo creado por la red global de cientos de miles de otros pequeños triángulos íntimos.

Teniendo presente todo esto, aparece en nuestra consideración un gran valor sobre la Alegría. Pensar sobre esto puede conducirnos a pensar de manera alegre - con alegría y en alegría. En el grado en que hacemos esto, irradiamos una calidad de alegre curación a través de la red de triángulos vivos y hacia fuera en el campo colectivo de mente y corazón. En un periodo de cinismo, qué trabajo más importante se puede hacer ahí: el re-encantamiento

del conocimiento depende de un despertar masivo a la alegría.

La alegría de la que hablamos no es la que Kahlil Gibran pensaba cuando escribió que la alegría y el dolor son inseparables. La mejor forma de ver la felicidad es como la oposición emocional inseparable al dolor y la tristeza. La alegría es de otro orden. Habla del alma, si bien la profunda felicidad bien puede ser una de sus reflexiones emocionales o manifestaciones. Más allá de la alegría podemos además sentir, en determinados momentos, un estado todavía más elevado de espíritu puro: el Gozo.

Imagina un pájaro pequeño cuyo canto alegre y sonoro inspira y eleva con un tierno placer. Considera cómo ese tipo de placer nos alinea con el reino divino de nuestra alma. Tanto el sonido del pájaro y la imagen de movimiento sencillo, rápido y libre como su vuelo de rama en rama y de árbol en árbol sugieren libertad, pureza y sencillez.

Imagina la sublime Ave de la Alegría aleteando en su camino desde los mundos más altos para acurrucarse en tu mente y en tu corazón; hacer allí su nido de tal modo que tu experiencia de vida esté siempre influida por su presencia. La alegría inquebrantable, dorada, radiante trae consigo la garantía y la fuerza de los Mundos Superiores, que subyacen dentro de nosotros. El miedo desaparece porque la alegría no depende de los dolores y los placeres de la vida. Cuando el Ave vuela en nuestra conciencia, sabemos que la vida es, fundamentalmente, buena.

La Red Planetaria

Los programas de la serie Visión Interior se iniciaron en Agosto del año 2000. En estos programas, Sarah y Dale McKechnie de la Fundación Lucis, y el presentador, Robert Anderson, discuten de una amplia gama de asuntos espirituales y filosóficos, esenciales para la vida diaria. La emisora WOR 710 AM transmite Visión Interior, llegando a 8 estados en el área metropolitana de Nueva York.

Se emite una vez por semana durante 30 minutos, cada domingo a las 7.30 de la mañana (hora de la costa Este de EEUU). El programa se puede oír también en directo en Internet, www.wor710.com, pulsando el botón 'Listen Live'.

Los programas son una exploración del mundo interior del alma, del conocimiento de sí mismo, de las energías de la Luz divina y el Amor, de la vida y de la muerte, del conocimiento y la meditación, de alcanzar objetivos y encontrar el significado interior de la vida.

Los programas emitidos están disponibles para su descarga en la web de la Fundación Lucis. Los interesados pueden descargarlos en Real Audio y en formato MP3 desde la siguiente dirección web:

http://www.lucistrust.org/en/productions/inner_sight/inner_sight_broadcast_schedule

Red de Educación de la Herencia Espiritual Inc. (Spiritual Heritage Education Network Inc.- shen)
(SHEN)

En 1998 un grupo de personas con una misma inquietud se reunió en Ontario (Canadá), con el objetivo de plantearse "el reto de construir una inclusión universal que condujera a la tolerancia, entendimiento, respeto y amor entre las distintas personas del mundo". Dos años más tarde se creó la Red de Educación de la Herencia Espiritual Inc.

La misión de la Red de Educación de la Herencia Espiritual Inc. o SHEN es "proporcionar un acceso fácil al pensamiento y localización de personas de entendimiento profunda que han gastado sus vidas en el estudio de la naturaleza humana y sus relaciones con el universo....".

Para alcanzar este objetivo la Red se dedica a: educar a las personas sobre la herencia espiritual del género humano mediante cursos, seminarios, lecturas y conferencias dirigidas a dicha investigación.

Proporcionar una librería de literatura sobre herencia espiritual, incluyendo comentarios e interpretaciones de la literatura de la herencia en inglés y en otros idiomas.

Presentar competiciones públicas en el área de la herencia espiritual del género humano.

Proporcionar material educativo para cursos sobre educación espiritual y ética en educación primaria, secundaria y universidades.

Curiosamente, el logo de SHEN es un triángulo. Un lado simboliza la herencia espiritual del género humano, el segundo, la educación y la base del mismo representa la red – la red de voluntarios en todo el mundo y la red de Internet (world wide web).

SHEN
408 Tamarack Drive
Waterloo
ON Canada
N2L 4G6

Email: talwar@golden.net Membership@SpiritualEducation.org

Web: www.spiritualeducation.org

Meditación sobre la Alegría

La alegría se posa como un ave dentro del corazón, pero ha volado desde un lugar secreto dentro de la cabeza. Soy ese pájaro de la alegría. Por lo tanto, con alegría sirvo.

Alice Bailey

Las palabras son completamente insuficientes para describir lo que de alegría, felicidad y hermosura contienen las maravillas interiores de Dios.

Jacob Boehme

Sirve al Señor con alegría; entra en Su presencia con cantos.

Psalms 100:2

La alegría es la realización de la verdad de la Unidad, la unidad de nuestra alma con el mundo y del alma universal con el supremo amante.

Rabindranath Tagore

Que Alegría en prometedoras olas que fluyen,
Caudales del corazón del Amor, el Señor.

Ralph Waldo Emerson

Todas las alegrías de la vida que Tú controlas, Oh Mazda, las alegrías que fueron, que son y que serán. Tú lo repartes todo en amor de Ti por nosotros.

Zoroaster

La flor de la dicha sale del loto en las primaveras adelantadas.
Su forma más temprana es la alegría.

Alice Bailey

Estate alegre, ya que la alegría deja entrar la luz ...

Alice Bailey

No somos extranjeros en un universo extraño gobernado por un Dios externo; somos parte de un todo en desarrollo, envuelto todo él en un amor de abrazo e interpenetración, del cual cada uno de nosotros, además, experimentamos, en ocasiones, la alegría enormemente profunda de las palabras.

Sir Oliver Lodge

A pesar de las dificultades, el mayor tesoro es la alegría del éxito. Ésta debe cultivarse tanto en unos como en otros. ¡Esto es lo más esencial, puesto que sólo de ella depende la señal de la salvación de la humanidad, la señal de acercamiento del Nuevo Mundo! La alegría futura está preparada pero, efectivamente, el período de espera en el umbral es siempre duro.

Helena Roerich (adaptado)

Aprende a sentir la alegría - una alegría basada en el conocimiento de que la humanidad siempre ha triunfado y ha ido siempre hacia delante, a pesar de los aparentes fracasos y la destrucción de pasadas civilizaciones; una alegría, basada en la creencia inquebrantable de que todos los hombres son almas, y que los "puntos de crisis" son factores de utilidad probada en la llamada al poder de aquella alma, tanto en el hombre individualmente como en una raza o en la humanidad completa; una alegría relacionada con la felicidad que caracteriza al alma en su propio nivel en el que los aspectos de la forma de manifestarse no se dominan.

Reflexiona sobre estos pensamientos y recuerda que estás conectado a tierra al centro de tu Ser y puedes, por tanto, ver el mundo realmente y sin una visión limitada; puedes estar de pie impasible, conociendo el final a partir del principio y comprendiendo que el amor triunfará.

Alice Bailey

Este es el arte supremo del profesor que hace despertar la alegría en la expresión creativa y el conocimiento.

Albert Einstein

Estamos formados por nuestros pensamientos; somos lo que pensamos. Cuando la mente es pura, la alegría la sigue como una sombra que nunca abandona.

Buddha

No consideres nunca tu estudio como una obligación, sino como una envidiable oportunidad de aprender a conocer la influencia liberadora de la belleza en el reino del espíritu, para tu propia alegría personal y en beneficio de la comunidad a la que tu trabajo posterior pertenece.

Albert Einstein

Un Servicio Silencioso

Vive con alegría la vida de un servicio amoroso.

Alice Bailey

La causa de muchos problemas en el mundo proviene de las ilusiones y del glamour en el que todos somos atrapados. Estas malas percepciones seductoras y quiméricas son como una densa nube de sonido caótico, que atrapa a la humanidad en un, aparentemente infinito, modelo de repetición de comportamiento egoísta. ¡ Cómo anhelamos un orden espiritual que sobrevenga sobre el caos externo!. Cómo encarecidamente deseamos confirmar nuestra profunda intuición de que, detrás de la insatisfacción del "no ocupado" y la elemental frustración de la mayor parte de vida moderna, la vida tiene un objetivo y un significado espiritual. Este significado se puede realizar a través de un sinfín de caminos, pero dos de ellos merecen nuestra mayor atención.

El primero es el silencio. Para la personalidad, el silencio a menudo implica inhibición, falta de propia expresión o comunicación, pérdida y aislamiento. Para el servidor del alma infusa, el silencio tiene un significado muy diferente. El propio ruido se atenúa y tarde o temprano cesa. En ese momento, la forma purificada cumple el propósito para el cual fue creada - un vehículo adecuado para el trabajo redentor del alma.

Cuando esto ocurre el sonido del alma, algunas veces llamado la "voz del silencio", comienza a oírse fuerte y claro, resonando a través del servidor individual, a través del grupo del que él o ella forma parte, y de manera redentora hacia fuera en el centro planetario que llamamos humanidad.

Esto nos conduce directamente a considerar **el segundo camino**, que es el del servicio. Al conocimiento de una situación de necesidad le sigue algún acto de servicio, de forma automática. Todos lo hemos experimentado en muchas ocasiones. En otras palabras, cuando conocemos, servimos. Pero existe un nivel más profundo en el que

esta secuencia se invierte: uno sirve, entonces conoce.

En el verdadero servicio nuestra personalidad - mental, emocional y física - no es suficiente; la vida del alma y la intuición también tienen que evocarse. En otras palabras la intención y el acto de servicio no sólo ponen en marcha todos los recursos personales del servidor, sino que siempre estimulan y evocan la energía del alma y el conocimiento directo de la intuición. A partir de aquí, el servidor conoce realmente un camino que de otra forma le habría sido imposible.

La red de Triángulos es una expresión del alma y la intuición. Se lleva de manera silenciosa dentro de los corazones y de las mentes del grupo, utilizando el sonido interior del alma para construir el entorno para nuevas relaciones, expresando valores espirituales y nuevos modos de vida. Juntos en nuestro silente servicio escuchamos la melodía del alma.

FUENTE: www.Lucitrust.org

Valorando Inteligentemente la Causa y el Efecto y Eligiendo el Sendero del Alma en las Naciones Unidas

Libra Solar Festival—September 2007

A diferencia de los gobiernos nacionales, las Naciones Unidas no disfrutan de mucho poder, en términos de recursos. Únicamente trabajamos anclados sobre una base moral superior y un compromiso de diálogo, muy sincero y genuino.

Secretario General Ban Ki-moon

Estimados amigos,

Este día, en que les estamos escribiendo – viernes 21 de septiembre del 2007 -, muchos de ustedes, en todo el mundo, están celebrando el Día Internacional de la Paz. A pesar de que cuando reciban este mensaje ya habrá pasado este día, esperamos que quienes lean esta carta hayan estado comprometidos, de alguna manera, en este esfuerzo internacional.

Entre las numerosas actividades celebradas en todo el mundo, hemos elegido unas cuantas para compartir con ustedes. Ellas están enumeradas al final de este mensaje. Si no pudo celebrar este día este año, esperamos que la abundancia de creatividad y la diversidad de posibilidades que se enumeran en los enlaces al final de este mensaje, le sirvan de inspiración para participar el año próximo. Y, por supuesto, esperamos que el Día Internacional de la Paz se convierta en un paso hacia un año y una vida de paz planetaria.

El viernes también es el día reservado para el empleo de la meditación “El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad”. Como sabemos, la paz es un efecto. Se logra como resultado de la práctica de las rectas relaciones humanas por parte de la humanidad, si se observa la Regla de Oro y se reconoce que todos somos custodios de nuestros hermanos.

Esto ocurrirá en la medida en que la humanidad se libere del yugo o peso creado por los opresores del Alma que en oriente son conocidos como maya, espejismo e ilusión y, en occidente, como materialismo, egoísmo o codicia y

separatividad. Cuando la humanidad comprenda completamente la naturaleza de la causa de este peso y sus desastrosos efectos, puede comenzar a elegir sabiamente una vida centrada en el Alma, dando como resultado la experiencia de la verdadera liberación. (Ver, <http://www.aquaac.org/un/medmegsp2.html>)

En estos días hay mucha actividad dentro de la ONU y por eso tenemos mucho para compartir. Las actividades más importantes de este mes corresponden al encuentro plenario de la Sextagésima Segunda Sección de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que oficialmente abrió el martes, 18 de septiembre. De acuerdo con el protocolo tradicional, el Presidente de la Asamblea General pidió a toda la Asamblea a guardar “un minuto de plegaria silenciosa o meditación”.

Líderes mundiales de más de 150 países se encuentran reunidos en la Ciudad de Nueva York para participar en la primera Asamblea con el nuevo Secretario General Ban Ki-moon.

El Sr. Ki-moon es reconocido por citar frecuentemente el dato documentado que indica que el 70% de los americanos apoyan a la ONU, pero que sólo el 28% la consideran efectiva. Uno de los mayores objetivos de Ban Ki-moon como Secretario General es demostrar que la Onu puede ser efectiva.

Con miras hacia este fin, ha programado varios “encuentros de alto nivel” que tendrán lugar los primeros días de la Asamblea General, antes de iniciar el debate general el martes 25 de septiembre. Estos encuentros se enfocarán en los problemas más urgentes del mundo y el Secretario General espera que estos encuentros más concentrados “en la toma de decisiones” informarán y afectarán el debate general y movilizarán la agenda de acciones de la ONU hacia un mayor número de temas globales como: África y las Metas de Desarrollo del Milenio, Apoyo a la Paz en Darfur, Estimular el Apoyo Internacional a Irak, Resolución del Conflicto en Afganistán y en el Medio Oriente y Enfrentar el Cambio Climático Global.

Para ver la transmisión de la Asamblea General, visite: <http://www.un.org/webcast>

Además, observe el enlace de los “Archivos” que le permitirán regresar a la transmisión de los encuentros pasados.

La Asamblea General encajará con la influencia del signo de Libra y sus energías asistentes. La balanza es el símbolo que representa a Libra y que simboliza el “lugar del juicio”, porque es bajo la influencia de Libra cuando se toma la decisión si el objetivo de una vida en particular ha de ser la realización del logro egoísta personal o uno mayor, Espiritual y enfocado en el Alma.

Bajo la influencia de Libra se debe alcanzar el equilibrio del par de opuestos y alcanzar la solución por medio de una inteligente actividad mental. Todas las decisiones y acciones producen resultados y la mente inteligente valora la causa y el efecto más correctamente que todo.

Debido a esta capacidad de juzgar y valorar, Libra también custodia la ley, la legislación y la justicia. A medida que la humanidad madura, el reforzamiento de las leyes basado en el temor al castigo desaparecerá, cuando la ley sea reconocida como “custodio de una rectitud positiva y no un simple instrumento para su aplicación”. (Astrología Esotérica, p. 182)

Por último, para el propósito de esta carta, queremos mencionar que bajo la influencia de Libra, una vez tomada la decisión de llevar una vida espiritual, una vida enfocada en el Alma, es posible que el individuo y la humanidad proyecten efectivamente el propósito espiritual interno en la expresión física. El principio de que “Como es adentro, así es afuera; como es arriba, así es abajo” se convertirá en un hecho incontrovertible.

Esta es la visión que apoyamos y energizamos a medida que los Líderes de Estados del mundo deliberan y dialogan dentro del cuerpo de la Asamblea General. Para el bienestar espiritual del mundo y beneficio de la humanidad, Que sean inspirados por las energías del Alma; Que sean inteligentes y sabios, buscando la justicia e igualdad para todos; Que elijan el sendero de la Luz y el Amor, que por sí mismo conducirá a la paz global que todos anhelamos.

Somos conscientes de que el pensamiento no tiene ubicación; viaja a través de los éteres prescindiendo de las limitaciones del plano físico y así, igual que en el pasado, pedimos a quienes vivan fuera de la Ciudad de Nueva York, que fortalezcan este trabajo con el poder de sus pensamientos Iluminados, recordando la sabiduría del Agni Yoga: “La ley es que dos pensamientos unificados aumentan el poder siete veces”. (Hojas del Jardín de Morya, Vol. II, Par. 7, Sociedad Agni Yoga)

Como siempre, tenemos a su disposición para quienes lo soliciten, en varios idiomas, el delineamiento de la meditación “El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad”. **(Escribir a: UN@aquaac.org)**

También nos gustaría aprovechar esta oportunidad para invitarle a compartir sus pensamientos acerca del “Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas” en el UN Discusión Forum (Foro de discusión de la ONU) y a reflexionar sobre la quote of the month (cita del mes) y la imagen cósmica que la acompaña, la cual estará disponible el primer día del mes.

Gracias por haber leído hasta este punto. Contamos con sus dedicadas contribuciones centradas en el corazón, para que la humanidad pueda valorar inteligentemente la causa y el efecto y elegir el sendero del Alma.

Con todas las buenas bendiciones,

Aquarian Age Community

UN@aquaac.org

Commune@aquaac.org

Día Internacional de la Paz

Celebrado el 21 de Septiembre de cada año

“La paz es una de las más preciadas necesidades de la humanidad. También es el llamado superior de las Naciones Unidas. Ella define nuestra misión, impulsa nuestro discurso y vincula nuestro trabajo en todo el mundo, desde la diplomacia para custodiar la paz y prevenir el conflicto, hasta la promoción de los derechos humanos y el desarrollo. Prometamos, en este Día Internacional, hacer de la paz no sólo una prioridad sino una pasión”.

Secretario-General Ban Ki-moon,

Mensaje en el Día Internacional de la Paz, 21 de Septiembre del 2007-09-22

Día Internacional de la Paz de la ONU en las Naciones Unidas, en los seis idiomas de la ONU:

<http://www.un.org/events/peaceday/2007/index.shtml>

Si desea información adicional, por favor visite los siguientes sitios web:

<http://www.intuition-in-service.org/peaceVigil.cfm> Vigilia de meditación en inglés

<http://www.intuition-in-service.org/peaceVigilSpanish.cfm> Vigilia de meditación en español

<http://www.cultureofpeace.org/>

<http://daysofpeace.org/> - cliquee en “Calendar” (Calendario)

www.idpvigil.com – cliquee en “Commitments” (Compromisos)

Mensaje de la Revista UN Chronicle, On-line (Crónicas de la ONU, en-línea):

www.un.org/chronicle

La Asamblea General también invita a todos los Países Integrantes, agencias, instituciones financieras, órganos y programas del sistema de la ONU, incluyendo las organizaciones no gubernamentales (ONG), ha celebrar el Día Internacional de manera creativa. En la Sede de la ONU se celebra cada año con una ceremonia especial, haciendo sonar la Campana de la Paz, forjada con monedas donadas por personas de unos 60 países.

El Secretario General dirige un mensaje especial antes de hacer sonar la campana, pidiendo a las personas de todo el mundo que observen un minuto de silencio y reflexionen sobre la meta universal de la paz.

Abajo encontramos artículos de la revista UN Chronicle:

Peace is the Word (La Paz es la Palabra)

Por Rally Bolton

Learning the Arto of Making Peace (Aprender el Arte Hacer la Paz)

Por Carole Summer Krechman and Brandon F. Shamim

Strategic Partnership in the Ideals of Peace and Humanism (Asociación Estratégica en los Ideales de la Paz y el Humanismo)

Por Saparmurat A. Niyazov Presidente de Turkmenistán

Conversación con Romuald Sciora: ‘El Precio de la Paz’

Compartir es la solución

Edición 2007 de tarjetas color de La Gran Invocación

Actualmente estamos en condiciones de editar 242.100 tarjetas.

(Gracias a todos los que están enviando dinero para apoyar esta causa Jerárquica)

De tanto en tanto se editan las tarjetas para poder seguir distribuyendo gratuitamente entre las personas interesadas, contactos y amigos que así lo solicitan. En 2005 se editaron 200.000 tarjetas, las que prácticamente se han terminado. En razón de ello es que estamos en plena Campaña de Recolección de Fondos para poder concretar la edición 2007, con todas las tarjetas que se puedan.

Convocamos a todos los buenos amigos a ayudarnos en este tramo del camino de la mejor manera que crean conveniente según sus disponibilidades. Grandes sumas de dinero pueden ser perfectamente generadas, por una gran cantidad de pequeñas sumas.

Para ayudarnos a concretar este proyecto en marcha puedes obtener mayores informaciones en:

<http://www.gidgi-argentina.org/colec-edic-2007.htm>

Cualquier ayuda que puedas brindar será bienvenida.

Red Gidgi Argentina – www.gidgi-argentina.org – gidgi@gidgi-argentina.org

Solicita tarjetas color gratis de La Gran Invocación en: www.lagraninvocacion.org

Sabiduría Arcana - www.sabiduriarcana.org <http://espanol.groups.yahoo.com/group/sabiduria-arcana/>

Para suscribirte a Sabiduría Arcana sólo tienes que enviar un mail a:

sabiduria-arcana-subscribe@gruposyahoo.com



Magia Natural

Nosotros aprendimos la magia natural en los remotos días de la Lemuria. A nuestra vez este conocimiento lo pasamos a los Atlantes, y de allí fue transferido a los sacerdotes iniciados de Egipto. Este poder hacía que las cosas inanimadas respondieran a sus invocaciones y de esta manera se podían mantener conversaciones interesantísimas con los animales sagrados. También era posible interpenetrar las substancias con átomos y dejar en estas impresiones indelebiles, de manera que los adeptos de tiempos muy posteriores pudieran leerlas al ponerse en contacto con esas substancias atómicas, enterándose de sus mensajes. El Átomo Maestro, que se encuentra en la Armadura Argentada puede instruirnos perfectamente en esta antiquísima ciencia.

Las estatuas egipcias que estaban impregnadas con esas memorias o impresiones, eran sumergidas, durante varias semanas, en una substancia que servía para aprisionar esos átomos, porque los egipcios creían que en sus vidas futuras podrían volver y revelar lo que así habían ocultado. Puede ser de interés para el estudiante saber que quizás el mismo ha sellado, mediante la magia natural elemental, sus propios conocimientos, para poderlos recuperar en algún día futuro. Como ya hemos dicho en otro lugar, esta es una parte de su herencia por derecho propio.

Muchos de los conocimientos y memorias de los Atlantes, sellados de esta manera, eran poseídos por los egipcios, y se nos ha dicho que en el futuro mediato algunos hombres de ciencia inventarán ciertos instrumentos con los cuales podrán descubrir mucha de la sabiduría jerárquica egipcia, hay oculta.

En los antiguos tiempos de la Atlántida el bienestar de la comunidad estaba a cargo de un pequeño cuerpo de iniciados. Todos ellos estaban unidos a su Íntimo, y durante algún tiempo todos sus enemigos eran muertos por la espada de la Justicia. Sus atmósferas eran por completo distintas de las de su edad. Formaban un colegio sagrado, en el cual transmitían su sabiduría a sus discípulos, hasta que crearon una verdadera Edad de Oro para los que se encontraban bajo su Shekinah, antes de que grandes guerras destructivas aniquilaran su civilización.

Su método de instrucción consistía en devolver al discípulo su propio conocimiento de las leyes de la Naturaleza y también le enseñaban acerca del futuro, y, sabiendo qué clase de futura atmósfera rodearía este globo, crearon lo que se llamaban Teraphim, o ídolos parlantes, para que pudieran ser ajustados a la futura edad.

Se sumergía a un estudiante en líquidos de naturaleza alcohólica: la atmósfera que tendría que ser. Luego se ponía una imagen sentada en su lugar en el baño...y se transfería un elemento del Átomo Nous del estudiante a dicha imagen. Al proceder así la atmósfera de dicho Átomo Nous seguía por sí solo y formaba dentro-del Teraphim una atmósfera compuesta similar a la del primitivo Átomo Nous. Este proceso insumía por lo general varias semanas y se empleaba un instrumento especial para transferir esos elementos atómicos.

Esta imagen podía entonces imprimir sus actividades mentales en las mentes de aquellos que se ponían en contacto con ella, puesto que ahora se encerraba en su interior una poderosa inteligencia.

Edades más tarde una de estas imágenes fue colocada en el Arca de la Alianza, desde la cual emitía sus oráculos. Existe cierta fraternidad que conoce los medios para recibir conocimientos de sus Teraphim cuando se les permite consultarlos.

Para entrar en la conciencia de la Naturaleza y obtener su energía determinativa, es necesario que uno sea educado por sus instructores en esta magia natural o elemental.

Todos poseemos estas substancias compuestas por los elementos que se encuentran en el éter que nos rodea y podemos apelar a la que nuestro cuerpo físico tiene de reserva.

Si gozamos de plena salud y estamos sanos siempre tendremos una gran reserva de estos átomos elementales y el yogui trata de constituir una inmensa reserva de esta fuerza que responde a la voluntad de la Naturaleza.

Estas reservas se encuentran acumuladas en los centros nerviosos y pueden ser extraídas en los momentos de gran ansiedad o apuro. Y la cantidad de esta energía que hayamos atraído a cada centro nervioso es lo que determina nuestro poder para resistir la oposición atómica de este mundo.

Si se agotan nuestras reservas, entonces sucumbimos fácilmente al mal y a la enfermedad. Si las poseemos en abundancia, podremos vivir hasta una edad avanzada y gozar de buena salud orgánica. Durante la Edad de Oro del antiguo Egipto, años, la vida corriente de una persona religiosa era de unos 120 años, porque entre sus obligaciones religiosas figuraban las prácticas adecuadas para la debida salubridad del medio circundante y la limpieza y purificación de sus cuerpos internos y externos.

En el futuro la ciencia descubrirá que nuestra fuente de energía, se encuentra en la naturaleza elemental y que si perturbamos sus funciones dentro de nuestro sistema, no seremos auxiliados, a menos de que hayamos violado sus mandamientos por pura ignorancia, porque la Naturaleza siempre atempera con misericordia su justicia.

Si insistimos en seguir haciendo cosas contrarias a nuestra salud, entonces la Naturaleza rehusará darnos las reservas de energía que tenemos para los períodos críticos.

El Átomo Maestro, que se encuentra en la Armadura Argentada (o Cuerpo Causal), es quien determina, como protegernos, en los casos de accidentes o de enfermedades infecciosas, pues es él, quien controla esta energía de reserva, y si entonces apelamos a la energía determinativa de la naturaleza, nos encontramos con enormes reservas de esa vitalidad elemental.

Cuando nos ponemos bajo la dirección inteligente del Átomo Maestro, este nos hace a veces derramar nuestra vitalidad y poder, en los cuerpos enfermos, para ayudarnos a recobrar su estado normal.

Es interesante hacer notar, que el Átomo Maestro puede sentir el estado anormal de las personas que nos rodean, y para proteger su propio instrumento, tratará de ayudar a los Átomos trabajadores del cuerpo de los otros que se encuentren próximos.

Cuando el estudiante derrama su vitalidad en la atmósfera de otra persona, ésta se siente muchas veces más fuerte y llena de vitalidad. Por este motivo, es que a muchas personas les agrada la compañía de otras, cuya atmósfera vital es reconfortante.

Si embargo las personas egoístas, nunca pueden obtener la energía del Átomo Maestro, aunque a menudo vampiricen conciente o inconcientemente a los demás.

El hombre apenas se da cuenta de cuán enormes son sus reservas de energías y de cuán pocas veces es capaz de acudir a ellas. Cuando nosotros sirvamos a la Naturaleza, la Naturaleza nos servirá a nosotros y nos devolverá ciento por uno.

En los Mundos Internos existe cierto plano denominado "El Mundo de los Secretos" y, por raro que parezca, son los iniciados mahometanos los que más saben acerca del mismo, aunque existen ciertas reglas que les impiden revelar

sus conocimientos.

En ese mundo el estudiante puede ver ya las invenciones que el hombre usará en el futuro, y algunas veces, si realmente lo merece, le puede ser permitido estudiar una de esas invenciones, si el tiempo está ya maduro, y revelarla o traerla a este mundo.

Los primitivos rosacruces de Europa enseñaron a sus estudiantes el método de salir del cuerpo y entrar en este plano secreto, donde se guardaban ocultos muchos inventos hasta que el mundo estuviera listo para ellos. Su poder para transmutar los metales viles en oro era cosa común entre sus iniciados, pero este oro sólo podía ser empleado para favorecer ciertas causas, tales como para dotar hospitales y asilos para las pobres y los ancianos, o para institutos de ciencia y de saber.

A los hombres de ciencia no se les permite nunca ir más allá de ciertos límites, porque cuando quieren hacerlo, la Naturaleza se interpone y por un tiempo detiene todas las actividades en ciertos campos de la ciencia. Si uno se empeña en revelar algo para lo que el mundo no esté aún maduro, se le previene tres veces, y, si persiste, entonces se lo quita del medio.

Esto ocurrió una vez cuando el autor tuvo el privilegio de conocer a una gran alma, aunque en ese momento no sabía su nombre ni la gran obra que había llevado a cabo por su país. Lo encontramos, aparentemente por casualidad, en un país extraño, y sólo después, mucho después, nos dimos cuenta de que había realizado un larguísimo viaje con el fin de encontrarnos y darnos la bienvenida.

Una tarde, al regresar a nuestra habitación, lo encontramos sentado en nuestro sofá, lo que nos pareció muy raro, ya que jamás le habíamos dado ni nuestro nombre ni nuestro domicilio. Sin embargo, antes de salir habíamos pedido que se nos encendiera el fuego. Por que lo hicimos, lo ignoramos, ya que vivíamos muy pobremente. Sin embargo, cada vez que ese invierno hicimos encender fuego, siempre lo encontrábamos en nuestra habitación al regresar de la escuela nocturna.

Antes de morir, en una reunión de hombres de ciencia, les dije que, en su próxima conferencia les revelaría un gran secreto que había descubierto, después de 18 años de investigaciones, tratando de descifrar antiguos documentos alquímicos árabes, cuyo secreto colocaría a la química actual sobre una base completamente nueva.

Pero no hubo tal conferencia, porque murió: el mundo no estaba aún pronto para recibir ese conocimiento. En este Mundo de los Secretos se pueden ver modelos de vehículos aéreos y motores completamente distintos de los que conocemos actualmente, así como máquinas destructivas, celosamente a resguardo de aquellos que las utilizarían en seguida para matar a la raza humana. También existen allí, escondidos, métodos que permitirán

remediar el hambre en brevísimo tiempo y destruir todos los gérmenes nocivos en grandes superficies.

Hemos visto líquidos solidificados que retienen su forma sin necesidad de molde alguno ni peligro de perder sus propiedades, así como fluidos germinales que podrían prolongar la vida por cientos de años. También se encuentran allí los libros que iluminarán las mentes de la humanidad en el futuro.

Todo cuanto está relacionado con la cultura interior, ya sean las diversas manifestaciones del arte, pintura, música, poesía, canto, escultura, etc., debe ser encauzado y purificado, de manera que ellas sean el fiel reflejo de la belleza, armonía y pureza, para que hagan despertar en el hombre los sentimientos dormidos aún de su ser Divino; lo mismo los juegos, las diversiones, los espectáculos públicos, los métodos pedagógicos, los textos escolares, todo debe pasar por una revisión total y completa, de manera de quitar de ello lo inconveniente, lo inapropiado, lo perjudicial... en realidad todo esto tiene sus bases en la educación y todo lo que esté relacionado con ella, debe ser corregido y cambiado, desde el inofensivo juguete hasta los más elevados tomos de cultura.

MANCO CAPAC



DE BELEN AL CALVARIO

Alice A. Bailey

LA CUARTA INICIACIÓN... LA CRUCIFIXIÓN (Viene de la publicación Anterior)

Cuando la iglesia haga hincapié en el Cristo viviente y reconozca que sus formas y ceremonias, sus festividades y rituales, provienen de un pasado muy remoto, tendremos el surgimiento de una nueva religión que estará tan separada de la forma y del pasado, como el reino de Dios de la materia y la naturaleza corpórea.

Toda la religión ortodoxa puede considerarse como una cruz en la que hemos crucificado a Cristo; ha servido su propósito como custodia de las edades y conservadora de las antiguas formas, pero debe entrar en una vida nueva y pasar por la resurrección, si quiere satisfacer hoy las necesidades profundamente espirituales de la humanidad.

Se dice que "las naciones así como los individuos, se hacen, no únicamente por lo que adquieren, sino por lo que renuncian, y esto atañe también a la religión de la época actual".²⁶ Su forma debe sacrificarse en la Cruz de Cristo para poder resucitar a una vida vital y verdadera y satisfacer la necesidad de los pueblos. Que su tema sea el Cristo viviente y no el Salvador moribundo.

Cristo ha muerto. No cabe error alguno. El Cristo de la historia pasó por los portales de la muerte por nosotros. El Cristo cósmico está muriendo aún en la Cruz de la Materia. Allí quedará pendiendo hasta que el último y cansado

peregrino encuentre su camino al hogar.**27** El Cristo planetario, vida de los cuatro reinos de la naturaleza, ha sido crucificado en los cuatro brazos de la Cruz planetaria en el transcurso de las edades. Pero el final de este período de crucifixión se aproxima. La humanidad puede descender de la cruz, como lo hizo Cristo, y entrar en el reino de Dios como espíritu viviente. Los hijos de Dios están preparados para manifestarse.

Hoy, como nunca:

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que padecemos juntamente con Él para, juntamente con Él ser glorificados...”

“Porque el anhelo ardiente de la manifestación es guardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación estuvo sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por la de Aquel que así la sujetó; porque también la creación será liberada de la esclavitud de corrupción para gozar de la libertad que llega con la glorificación de los hijos de Dios.

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora, y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción de la redención de nuestros cuerpos.”**28**

Hacia esta glorificación de Dios, vamos. Algunos hijos de los hombres lo lograron, por la comprensión de su divinidad.

Resulta interesante observar que las dos grandes ramas del cristianismo ortodoxo, el oriental, expresado por la Iglesia Griega, y el occidental, representado por las Iglesias Católica Romana y Protestante, han conservado dos grandes conceptos que el espíritu de la raza necesitó en su gran jornada evolutiva, alejándose de Dios y retornando a Él. La Iglesia griega siempre hizo hincapié en el Cristo resucitado. La occidental, en cambio, ha subrayado al Salvador crucificado. El cristianismo oriental considera que la resurrección es su enseñanza central.

Pfleger **30** se refiere a esto en los siguientes términos:

“El interés cósmico, la apasionada preocupación por la idea de la Resurrección y la Segunda Venida de Cristo, y el anhelo por la glorificación y deificación, encontraron expresión en los padres orientales. Un Orígenes, un San Gregorio de Nyasa, son típicamente orientales. Y la doctrina de una salvación exclusivamente personal, de un cielo para los salvos y un infierno para los réprobos, corresponde a los occidentales. Como resultado de su constitución psicológica, el cristiano oriental ha puesto en su religión, en primer plano, la cuestión del Apocatastasis, la restitución de todas las cosas; el cristiano occidental, católico o protestante, la cuestión de la justificación mediante

la fe y las buenas obras.”

La necesidad de morir para las cosas materiales, la tendencia del hombre a pecar y a olvidar a Dios y la necesidad de cambiar la idea o la intención, ha sido contribución del cristianismo occidental a los credos religiosos del mundo. Pero nos ha preocupado tanto el tema del pecado, que olvidamos nuestra divinidad, y fuimos tan intensamente individuales en nuestra conciencia, que presentamos un Salvador que dio Su vida por nosotros como individuos y creemos que, de no haber muerto, nunca podríamos entrar en el cielo.

El cristianismo oriental no hizo mayor hincapié en estas verdades, acentuando en cambio al Cristo viviente y la naturaleza divina del hombre. Sólo cuando lo mejor de las dos líneas de verdades presentadas se unan y vuelvan a interpretarse, alcanzaremos el concepto básico sobre el cual nos podremos apoyar, sin duda alguna, y tener la certeza de que es lo bastante incluyente como para ser realmente divino.

El pecado existe y el sacrificio está involucrado en el proceso de reajustar naturalezas pecaminosas. Hay una muerte que lleva a la vida y es necesario morir cada día”, **31** como dice San Pablo, para poder vivir.

Cristo murió para todo lo que existe en la forma, dejándonos un ejemplo para seguir Sus pasos. Pero nosotros, los occidentales, olvidamos la Transfiguración y perdimos contacto con la divinidad; ahora deberíamos estar dispuestos a aceptar lo que los cristianos orientales han creído durante tanto tiempo.

Esta gnosis siempre se ha manifestado en el mundo. Mucho antes de la venida de Cristo se afirmaba la divinidad del hombre y se reconocían las encarnaciones divinas. El Profesor Murray **33** dice:

“Comúnmente, se considera todavía que los gnósticos constituyen un grupo de cristianos herejes. En realidad existían sectas gnósticas esparcidas por todo el ámbito helénico antes del cristianismo, como también después. Deben haberse establecido en Antioquía y probablemente en Tarso, mucho antes de la época de Pablo o Apolo. Su Salvador, como el Mesías judío, ya estaba en las mentes de los hombres, antes que el Salvador de los cristianos.”

Los propios gnósticos declaraban ser los custodios de una revelación que no era exclusivamente de ellos, sino que había estado siempre presente en el mundo. G. R. S. Mead, **34** una autoridad en la materia, dice: “Prácticamente estos gnósticos pretendían que la buena noticia de Cristo (el Christos), era la consumación de la doctrina interna de la Institución de los Misterios de todas las naciones, siendo el fin de todas ellas la revelación del Misterio del Hombre. En Cristo, el Misterio del Hombre fue revelado”.

En vista del hecho comprobado de que ha existido una continuidad de revelación y que Cristo ha sido uno, en la

larga sucesión de Hijos de Dios manifestados, ¿en qué difieren Su Persona y Su misión, de las de los demás? Podemos y debemos estar de acuerdo con Karl Pflieger **35** cuando dice: “La Encarnación de Dios en Cristo, no es sino una manifestación más grande y más perfecta de Dios, de una serie de otras más imperfectas, que prepararon el camino moldeando la naturaleza humana que las recibió..., la Encarnación no es un milagro en el sentido estricto y crudo del término, así como la Resurrección, la unión interna del espíritu con la materia, es extraña al orden universal de la existencia” Por lo tanto, ¿en qué difiere la misión de Cristo de la de los demás?

La diferencia reside en la etapa de la evolución alcanzada por la propia humanidad. Cristo inauguró el ciclo en que los hombres llegaron a ser estrictamente humanos. Hasta el momento de esa Encarnación existieron siempre quienes alcanzaron la humanidad y luego pasaron a demostrar la divinidad.

Pero ahora toda la raza está a punto de hacerlo. Aunque los hombres son hoy predominantemente animal-emotivos, no obstante, por el éxito del proceso evolutivo, que ha producido el difundido sistema de educación y el elevado nivel de percepción mental, los hombres alcanzaron el punto en que las propias masas, si reciben el adecuado estímulo, pueden “entrar en el reino de Dios”.

¿Quién puede decir que esta comprensión, por tenue e incierta que parezca, no es la que produce la inquietud universal y la difundida determinación de mejorar las condiciones imperantes? Es inevitable que al principio interpretemos el reino de Dios en términos de lo material, pero es un signo espiritual y de esperanza que nos ocupemos hoy de limpiar la casa, tratando así de elevar el nivel de nuestra civilización.

Cristo encarnó por primera vez, cuando la humanidad formaba un todo completo, en lo que atañe al aspecto forma de su naturaleza, con todas las cualidades en manifestación —físicas, síquicas y mentales— que caracterizan al animal humano. Cristo manifestó lo que podría ser el hombre perfecto, cuando consideró el aspecto forma como templo de Dios, pero reconociendo Su divinidad innata, tratando de ponerla en primer plano, ante todo en Su propia conciencia y luego ante el mundo.

Esto es lo que hizo Cristo. Los misterios siempre fueron revelados al individuo que se ponía en condiciones para entrar en un arcano o templo oculto, pero Cristo reveló esos misterios a toda la humanidad y desempeñó el drama del Hombre-Dios ante la raza. Ésta fue Su realización mayor, y es lo que olvidamos, el Cristo viviente, en el énfasis puesto sobre el hombre mismo, sobre la relación consigo mismo como pecador, y con Dios, como Aquél contra Quien ha pecado.

Además, toda gran organización, grupo o culto religioso de cualquier tipo, origina en una persona, y de ella se esparce la idea por el mundo, reuniendo adherentes en el transcurso del tiempo. De este modo, Cristo precipitó el

reino de Dios en la tierra. Siempre había existido en los cielos. Cristo lo materializó, haciéndolo una realidad en la conciencia de los hombres.

Pero “el cristianismo se preocupó tanto... de la ígnea hoguera y la manera de evitarla mediante el sacrificio expiatorio de Jesucristo en la Cruz, y abogó tanto y continuamente por el culto de Jesús como Dios y Salvador, que apartó la atención de los cristianos, de la realidad de que esa misión de la Fe debía ser realmente la ampliación del reino de Dios en la Tierra, el establecimiento de las correctas condiciones entre los hombres vivientes”.³⁶

Esta preparación para el reino y la llegada del momento en que los hombres en gran número podían iniciarse en los misterios, requería el reconocimiento de una indignidad y pecaminosidad, que sólo podría proporcionarlo el desarrollo de la mente. En la era cristiana se produjo el desarrollo mental y también se acentuó demasiado el pecado y el mal. Los animales no tienen conciencia del pecado, aunque puede haber atisbos de una conciencia tal entre los animales domésticos, debido a su asociación con el hombre.

La mente tiene el poder de analizar y observar, de diferenciar y distinguir, por eso, con el advenimiento del desarrollo mental, hubo durante largo tiempo un sentido creciente de contribución de lo pecaminoso, y de una actitud casi abyecta hacia el Creador, causando en la humanidad ese complejo de inferioridad tan marcado, que los psicólogos de hoy se ven obligados a tratar.

Contra este sentido de pecado, con sus concomitancias de propiciación, expiación y sacrificio, que Cristo realizara por nosotros, ha habido una sublevación, y en esta reacción verdaderamente sana, existe la normal tendencia de ir demasiado lejos. Afortunadamente, nunca podemos apartarnos demasiado de la divinidad, y la sincera creencia de quienes saben, es que, como raza, volveremos a un estado de mayor espiritualidad que nunca.

La teología se sobrepasó con su complejo del “miserable pecador” y con su énfasis en la necesidad de la purificación por la sangre. Esta enseñanza de la purificación por la sangre de toros y carneros (o corderos), formaba parte de los antiguos misterios y la heredamos primitivamente de los Misterios de Mitra.

Esos misterios heredaron a su vez la enseñanza, formulando así su doctrina, que fue absorbida por el cristianismo. Cuando el sol estaba en el signo zodiacal de Tauro, el Toro, el sacrificio del toro se ofrecía como predicción de lo que Cristo vendría a revelar más tarde.

Vemos que cuando el sol pasó (en la precesión de los equinoccios) al signo siguiente, Aries, el Carnero, se sacrificaba el cordero y que la víctima propiciatoria fue enviada al desierto. Cristo nació en el signo siguiente, Piscis, y por ello comemos pescado en viernes Santo en conmemoración de Su venida. Tertuliano, uno de los primeros Padres de la Iglesia, se refiere a Jesucristo como “el Gran Pez” y a nosotros, Sus seguidores, como los “pececillos”. Esos hechos son muy conocidos, como se indica en lo siguiente:

“Las ceremonias de la purificación, salpicando o mojando al novicio con la sangre del toro o carnero, están muy difundidas y se encuentran en los ritos de Mitra. Mediante esta purificación, un hombre ‘nacía de nuevo’, y la expresión cristiana ‘lavado en la sangre del Cordero’, sin duda es un reflejo de esta idea, estando muy clara la referencia en las palabras de la Epístola a los Hebreos, ‘Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados’.

En este pasaje, el autor continúa diciendo: ‘...teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y viviente que Él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne... acerquémonos... purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura’.

Pero cuando nos enteramos de que la iniciación mitraica consistía en entrar valientemente en un misterioso ‘Sanctum sanctorum’ subterráneo, con los ojos vendados, para ser allí salpicado con sangre y lavado con agua, resulta evidente que el autor de la Epístola pensaba en esos ritos mitraicos de los cuales todos tenían conocimiento en ese entonces.” **37**

Cristo vino a abolir esos sacrificios mostrándonos su verdadero significado, y en Su Persona, como hombre perfecto, padeció la muerte de la Cruz para demostrarnos (en forma real y efectiva) que la divinidad puede manifestarse y expresarse verdaderamente sólo cuando el hombre, como tal, ha muerto, para que el Cristo oculto pueda vivir.

La naturaleza carnal inferior, como San Pablo la denomina, debe morir para que la naturaleza divina superior pueda manifestarse en toda su belleza. El yo inferior debe morir para que el yo superior pueda manifestarse en la tierra. Cristo tuvo que morir para que el género humano pudiera aprender, de una vez por todas, la lección de que por el sacrificio de la naturaleza humana el aspecto divino podría ser “salvo”.

De este modo Cristo sintetizó en Sí Mismo la significación de todos los sacrificios mundiales del pasado. Esa verdad misteriosa revelada únicamente al iniciado entrenado y dedicado, cuando estaba preparado para la cuarta iniciación, fue dada por Cristo al mundo de los hombres. Murió por todos para que todos pudieran vivir. Pero ésta no es la doctrina de la expiación vicaria que fue preeminentemente la interpretación dada por San Pablo a la crucifixión, sino la doctrina que Cristo Mismo enseñará, la doctrina de la inmanencia divina (véase Jn. 17) y la doctrina del Hombre-Dios.

Conviene recordar, en relación con nuestras creencias cristianas, que “las doctrinas y credos que tienen la genuina autoridad del Jesucristo histórico, son inexpugnables y eternas, pero las que se basan en la primitiva interpretación

cristiana de la naturaleza y misión de nuestro Señor, son en gran manera insostenibles”.**38** (Lo subrayado me pertenece, A. A. B.)

El mismo autor y en la misma obra dice más adelante:

“Las palabras empleadas por Él en la Última Cena, se supone generalmente, que indican la naturaleza del sacrificio y la expiación de Su muerte, pero esta interpretación es falsa. Según el Evangelio de San Marcos, Jesús dice: ‘Esta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada’ y, según San Lucas, dice: ‘Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama’ y únicamente en el Evangelio de San Mateo se agregan los términos, ‘para remisión de los pecados’.

‘El crítico más conservador’, dice el desaparecido Deán de Carlsile, ‘no vacilará en considerar este agregado como una glosa explicativa del autor del Evangelio’; el significado de las demás palabras puede muy bien haber sido simplemente que Él estaba dispuesto a dar Su vida por Sus amigos y a morir por la causa.”**39**

El actual cristianismo ha heredado la mayoría de sus interpretaciones de los primitivos tiempos, y los instructores e intérpretes de entonces estaban tan esclavizados por las antiguas creencias, como nosotros por las interpretaciones dadas al cristianismo durante los últimos dos mil años.

Cristo enseñó que debemos morir para vivir como Dioses, por eso murió. Sintetizó en Sí Mismo todas las tradiciones del pasado, porque “no sólo cumplió lo establecido en las Escrituras judaicas, sino también las del mundo pagano, y ahí radicó la gran atracción ejercida por el cristianismo primitivo.

En Él se condensaba, en una aparente realidad, una docena de Dioses indefinidos, y en Su crucifixión, las antiguas leyendas de Sus sufrimientos expiatorios y muertes sacrificadas, se actualizaron y tuvieron un sentido directo”.**40** Pero Su muerte fue también el acto de consumación de una vida de sacrificio y de servicio y el resultado lógico de Su enseñanza.

Los precursores y quienes revelan a los hombres el siguiente paso, los que se presentan como intérpretes del Plan divino, son inevitablemente repudiados y generalmente mueren como resultado de su valeroso pronunciamiento. Cristo no constituyó una excepción a esta regla. “Los pensadores cristianos avanzados de hoy, consideran la Crucifixión de nuestro Señor, el sacrificio supremo realizado por Cristo en pro de los principios de Su enseñanza.

Fue el acto culminante de Su heroica vida y proporciona un ejemplo tan sublime al género humano, que la meditación sobre Él produce una unificación con la Fuente de origen de todo lo bueno”.**41**

Vimos que uno de los factores responsables del complejo del pecado en Occidente, ha sido el desarrollo de la

facultad mental con su consiguiente corolario, la conciencia desarrollada, la capacidad del sentido de los valores y (como resultado de todo ello) la facultad de considerar antagónicas las naturalezas superior e inferior.

Cuándo establecemos instintivamente contactos con el yo superior, con sus valores y campo de relaciones, y con el yo inferior, con sus valores menores y su campo de actividades más materiales, se evidencia el inevitable desarrollo de un sentido de división y fracaso, y aunque los hombres comprenden que no lograron la realización, adquieren conciencia de Dios y de la humanidad, del mundo del demonio y de la carne, pero también conciben el reino de Dios.

A medida que el hombre evoluciona, sus definiciones varían y los crudamente llamados pecados del hombre no evolucionado, y las faltas y flaquezas del “buen” ciudadano común de la época moderna, entrañan diversas actitudes de la mente y del razonamiento y, sin duda, diferentes consecuencias punitivas.

A medida que nuestro sentido de Dios cambia y desarrolla, y cuanto más nos acercamos a la realidad, cambia y se ensancha nuestra entera perspectiva de la vida y la de nuestros semejantes, haciéndose más divina a la par que más humana.

Es característica humana ser consciente del pecado y comprender que cuando un hombre ha cometido una ofensa, debe, de un modo u otro, pagar por ella. El germen de la mente, aún en la humanidad infantil, da pie a este conocimiento, pero el cristianismo tardó casi dos mil años en llevar el pecado a una posición tan importante que ocupó y aún ocupa, un lugar preponderante en el pensamiento de toda la raza.

Estamos en una situación en que la ley, la Iglesia y los educadores de la raza se preocupan totalmente del pecado y la forma de evitarlo. A veces se piensa cómo sería hoy el mundo si los exponentes de la fe cristiana hubieran desarrollado el tema del amor y del servicio amoroso, en vez de reiterar constantemente el sacrificio de la sangre y la perversidad del hombre.

El tema del pecado aparece lógica y normalmente en toda la historia de la humanidad, y siempre ha estado presente el esfuerzo para expiar ese pecado bajo la forma del sacrificio animal. La creencia tan antigua como el hombre, en una deidad iracunda que le imponía penalidades por lo que hacía contra su hermano y exigía un precio por los productos resultantes de los procesos naturales de la tierra, ha pasado por muchas fases.

La idea de un Dios cuya naturaleza es amor, ha luchado durante siglos con la idea de un Dios cuya naturaleza es la ira. La contribución descollante de Cristo al progreso del mundo ha sido Su afirmación, por la palabra y el ejemplo, de que Dios es amor y no una deidad iracunda que exige una celosa retribución. La lucha aún se libra entre esta

antigua creencia y la verdad del amor de Dios expresada por Cristo, que también encarnó Shri Krishna.

Pero la creencia en un Dios colérico y celoso, persiste todavía. Está arraigada en la conciencia de la raza y recién ahora empezamos a conocer una expresión diferente de la divinidad. Nuestra interpretación del pecado y su castigo, ha sido errónea, pero la realidad del amor de Dios puede captarse ahora y contrarrestar la desastrosa doctrina de un Dios iracundo que envió a Su Hijo para ser la víctima propiciatoria del mal del mundo.

Esto es lo que vino a hacer Cristo, mostrarnos la naturaleza de la vida "salva", demostrarnos la cualidad del Yo eterno, que reside en todo hombre; ésta es la lección de la Crucifixión y la Resurrección: la naturaleza inferior debe morir para que la superior pueda manifestarse y el alma inmortal y eterna que reside en todo hombre, resucite de la tumba de la materia.

Es interesante buscar el origen de la idea de que los hombres deben sufrir en este mundo cómo consecuencia del pecado. En Oriente, donde prevalecen las doctrinas de la reencarnación y del karma, el hombre sufre como consecuencia de sus propios actos y pecados, y se "ocupa de su salvación con temor y temblor".**47**

Según las enseñanzas hebreas, el hombre sufre por los pecados de sus antepasados y de su país, dando así asidero a una verdad que recién ahora empieza a ser una realidad establecida, la verdad de la herencia física. Bajo la enseñanza cristiana, Cristo, el hombre perfecto, sufre con Dios, porque Dios amó tanto al mundo que, inmanente en éste, como lo está, no podía dissociarse de las consecuencias de la flaqueza y de la ignorancia humana. De este modo la humanidad adjudica un propósito al dolor y eventualmente es vencido el mal.

Hoy el Cristo resucitado surge en primer plano para la conciencia del hombre, y por eso marchamos hacia un período de mayor espiritualidad y de una expresión más real de la religión, que en ninguna otra época en la historia. La conciencia religiosa es la expresión persistente del hombre espiritual interno, del Cristo interno, y ningún evento externo y terreno y ninguna situación nacional, por momentáneamente material que puedan parecer en sus objetivos, podrán oscurecer o borrar la Presencia de Dios en nosotros.

Aprendemos que esa Presencia puede ser liberada en nosotros únicamente por la muerte de la naturaleza inferior, y esto es lo que siempre ha proclamado Cristo desde Su Cruz. Comprendemos cada vez más que la "fraternidad de Sus sufrimientos", significa ascender a la Cruz con Él y compartir constantemente la experiencia de la Crucifixión. Vamos alcanzando el conocimiento de que el factor determinante de la vida humana es el amor, y que "Dios es amor".**49**

Cristo vino a demostrar que el amor es el poder motivador del universo. Sufrió y murió porque amó, y tanto Se

preocupó por los seres humanos, que les mostró el Camino que debían seguir, desde la caverna del Nacimiento al Monte de la Transfiguración, y de allí a la agonía de la Crucifixión, para poder participar también de la vida de la humanidad y transformarse a su vez en salvadores de sus semejantes.

“El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, es pecado”.⁵³ Tenemos aquí una real definición del pecado. Es una acción contra la luz y el conocimiento y un acto deliberado que lleva a cometer lo que sabemos erróneo e indeseable. Donde no existe ese conocimiento, no puede haber pecado; por eso los animales están libres de pecado, y los hombres que actúan con igual ignorancia deben ser igualmente considerados.

Pero desde el momento en que un hombre se da cuenta de que está constituido por dos personas en una sola forma, de que es Dios y hombre, entonces la responsabilidad aumenta progresivamente y es posible el pecado, y aquí aparece el aspecto misterioso del pecado, que consiste en la relación entre “el hombre oculto en el corazón”,⁵⁴ y el hombre tangible externo.

Cada uno de ellos tiene su propia vida y su propio campo de experiencia. Cada uno es un misterio para el otro. La unificación consiste en resolver la relación entre ambos, y cuando los deseos del “hombre oculto” no se cumplen, aparece el pecado.

Cuando estos dos aspectos del hombre se unen y funcionan como unidad, y cuando el hombre espiritual controla las actividades del hombre carnal, resulta imposible pecar y el hombre se encamina hacia la grandeza.

La palabra “transgresión” significa cruzar una frontera; implica el desplazamiento de un hito, como se dice en la masonería, o la violación de uno de los principios básicos de la vida. Se reconocen ciertas cosas que tienen una relación controladora con el hombre. Como ejemplo de lo dicho puede citarse una recopilación de principios como los Diez Mandamientos. Constituyen el límite de lo que las antiguas costumbres ordenaban como hábitos correctos, y el orden social impuesto a la raza.

Sobrepasar esos límites, que el hombre mismo instituyó por experiencia, y a lo cual Dios otorga divino reconocimiento, es transgresión, y para cada transgresión existe un castigo inexorable. Pagamos el precio de la ignorancia cada vez que transgredimos; así aprendemos a no pecar; se nos castiga cuando no observamos las reglas, y con el tiempo aprendemos a no transgredirlas. Instintivamente cumplimos ciertas reglas, probablemente porque con frecuencia tuvimos que pagar el precio y, ciertamente, porque nos cuidamos mucho de nuestra reputación y de la opinión pública para transgredirlas ahora. Existen límites que el ciudadano común y sensato no intenta cruzar.

La tarea principal de Cristo fue establecer el reino de Dios en la tierra. Él enseñó el camino por el cual la humanidad podría entrar en ese reino, sometiendo la naturaleza inferior a la muerte en la cruz y resucitándola por el poder del Cristo que mora en nosotros. Cada uno debe hallar solo el camino de la cruz y entrar en el reino de Dios por derecho de realización.

Pero el camino se descubre sirviendo a nuestros semejantes, y la muerte de Cristo, vista desde cierto ángulo, fue la lógica consecuencia del servicio que había prestado.

Servicio, dolor, dificultad y cruz —tales son las recompensas del hombre que antepone la humanidad a todo, y él mismo se pone en segundo término. Pero al hacerlo, descubre que la puerta del reino se ha abierto de par en par y puede entrar en él. Primero debe sufrir. Es el Camino.

“El elemento espiritual en el hombre ¿no es el que le revela su clara, triple y autosacrificada responsabilidad para el bienestar de todos los seres, de acuerdo a la íntima relación que tienen con él? ¿No es un sentido de deber universal, de compasión hacia el que sufre, de felicidad por quienes gozan, que hace que todo hombre trascienda su propia naturaleza humana?”

“Todas las grandes religiones del mundo, las más elevadas (islamismo, confucianismo, judaísmo, cristianismo, budismo, helenismo, hinduismo y zoroastrismo), proclaman por igual, que mediante el ‘sacrificio’ se ‘hace sagrado’ su yo finito, que el hombre afirma su Yo eterno, su espíritu súper humano.”

Notas:

26. Psychology and the Promethean Will, pág. 8.
27. I Jn., 4:8.
28. The Divinity in Man, de J. W. Graham, pág. 62.
30. Psychology and God, pág. 136.
33. The Meaning of God in Human Experience, pág. 398.
34. →Psychology and God, pág. 199.
35. Ídem, págs. 130, 131.
36. Ídem, pág. 129.
37. Ídem, pág. 129.
38. Pagan and Christian Creeds, de Edward Carpenter, pág. 45.
39. Lc. 17:2.
40. Wrestlers with Christ, de Karl Pflieger, págs. 241, 242.

- 41. The Recovery of Truth, pág. 548.
- 47 Fil., 2:12.
- 49 I Jn., 4:8.
- 53 Stg., 4:17.
- 54 I P., 3:4.

CONTINUARÁ

ESOTÉRICO y EXOTÉRICO

Todos los símbolos sagrados, tanto los expresados por la naturaleza como los adquiridos por los hombres mediante revelación divina, ya sean éstos gestuales, visuales o auditivos, numéricos, geométricos o astronómicos, rituales o mitológicos, macro o microcósmicos, tienen una faz oculta y una aparente; una cualidad intrínseca y una manifestación sensible, es decir, un aspecto esotérico y otro exotérico.

Mientras el hombre profano -que es tal por su estado caído- únicamente puede percibir lo exterior del símbolo, pues ha perdido la conexión con su origen mítico y su realidad espiritual, el iniciado más bien procura descubrir en él lo más esencial, lo que se encuentra en su núcleo interior, lo que no es sensible pero sí inteligible y cognoscible, la estructura invisible del cosmos y del pensamiento, su trama eterna, es decir, lo esotérico, que constituye también el ser más profundo del hombre mismo, su naturaleza inmortal.

Al tomar contacto e identificarse con esa condición superior de sí mismo y del Todo, constata que signos y estructuras simbólicas aparentemente diversas son sin embargo idénticas en significado y origen; que un mismo pensamiento o idea puede ser expresado con distintos lenguajes y ropajes sin alterarse en modo alguno su contenido único y esencial; que las ideas universales y eternas no pueden variar aunque en apariencia se manifiesten de modo cambiante.

El cosmos, la creación entera, contiene una cara oculta: su estructura invisible y misteriosa que lo hace posible y que es su realidad esotérica, pero que al manifestarse se refleja en miríadas de seres de variadísimas formas que le dan una faz exotérica, su apariencia temporal y mutable. En el hombre sucede lo mismo: el cuerpo y las circunstancias individuales son las que constituyen su aspecto exotérico y aparente, siendo el espíritu lo más esotérico, lo único Real, su origen más profundo y su destino más alto.

Si los cinco sentidos humanos son capaces de mostrar lo físico, la realidad sensible, ese sexto sentido de la intuición inteligente y la mirada interna que se adquiere por la Iniciación en los Misterios permite Ver más allá; da acceso a una región metafísica en la que los seres y las cosas no están sujetos ya al devenir ni signados por la muerte.

Esa visión esotérica identifica al hombre con el Sí Mismo, es decir, con su verdadero Ser, su esencia inmortal de la que se percata gracias al Conocimiento y al recuerdo de Sí.

Mientras lo exotérico nos muestra lo múltiple y cambiante, lo esotérico nos lleva hacia lo único e inmutable.

Con una mirada esotérica, que se irá abriendo gradualmente en nuestro camino interior, iremos comprendiendo y realizando que el espíritu del Padre, su Ser más interno, es idéntico al espíritu del Hijo. Esta conciencia de Unidad es la meta de todo trabajo de orden esotérico e iniciático bien entendido.

Hacia Ella se dirigen todos nuestros esfuerzos; en Ella ponemos nuestro pensamiento y nuestra concentración interior.

FUENTE: Jacques

Caballeros del Templo CABALLEROSDELTEMPLo@groups.msn.com